

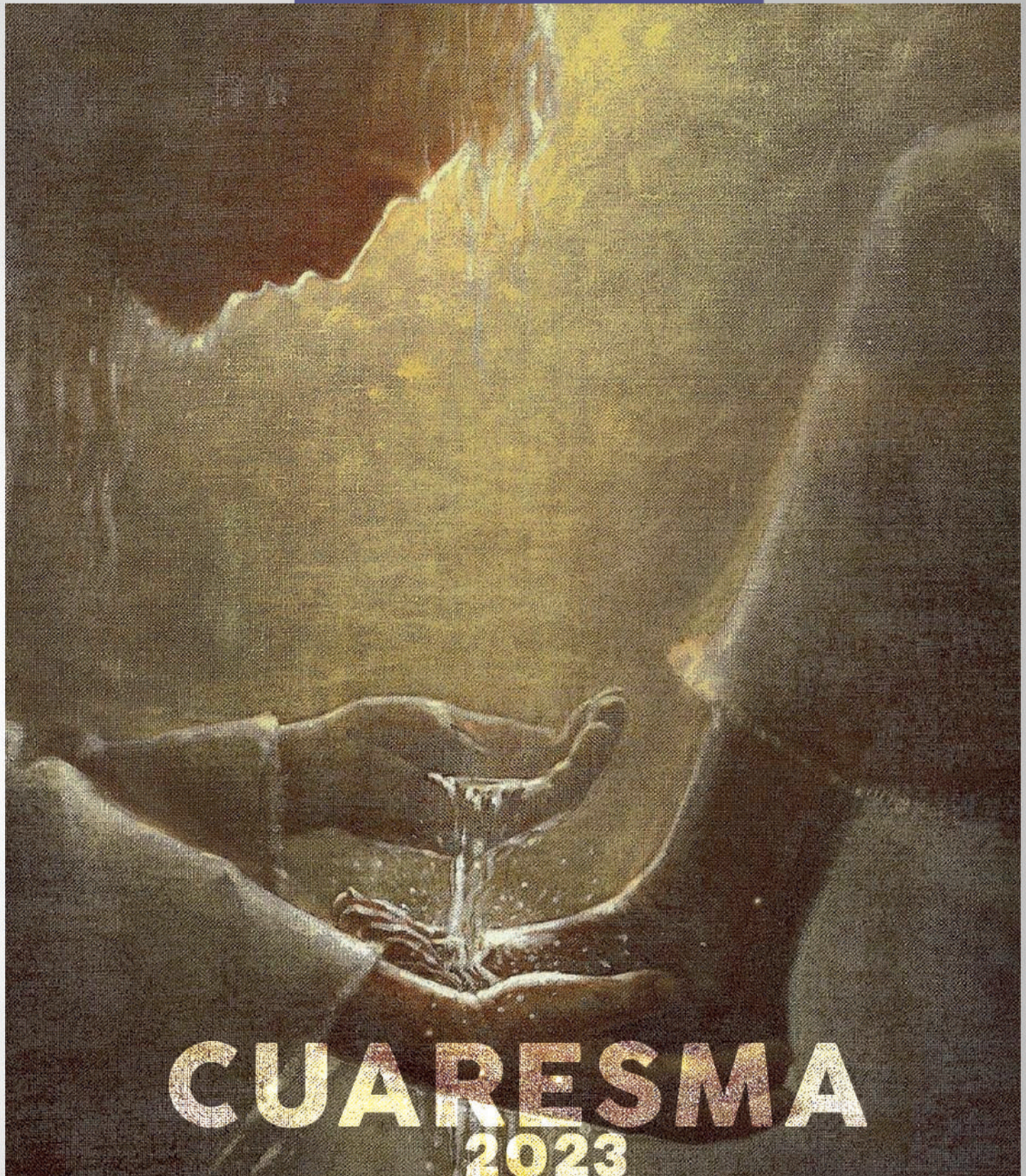


Diócesis de San Juan de los Lagos

Febrero 2023 No.513

Boletín de Pastoral

Vida pastoral y formación integral



CUARESMA

2023

SUMARIO

Centro Diocesano de Pastoral
Morelos 28 A. P. 21
Tel. (395) 785 0020
cpastoral@gmail.com
47000 San Juan de los Lagos, Jal.

Consejo Editorial: Pbro. Rafael Domínguez García, Cango. Ireneo Gutiérrez Limón, Pbro. Francisco Escobar Mireles, Pbro. Miguel Ángel Dávalos Díaz, Pbro. Jorge Luis Aldana, Pbro. Sergio Abel Mata, Pbro. Moisés Hernández Hernández, Pbro. Francisco Ledezma, Pbro. Jaime Fonseca González, Pbro. Ildefonso García, Sr. Jaime Jaramillo.

Diseño Gráfico: Miguel Ángel Ramírez Hernández.

1.- Editorial <i>Conversión Pastoral Misionera</i>	1
2.- Voz del Pastor	2
3.- Espiritualidad Pastoral <i>Una pequeña presenta su número</i>	3
4.- Iglesia en salida <i>Consideración de la condición humana en el anuncio y escucha del evangelio</i>	5
5.- Forjando cultura con identidad cristiana <i>La evangelización a través del arte sacro y la arquitectura religiosa</i>	7
6.- Raíces vivas de nuestra fe <i>400 años de milagros, de piedad y de amor</i>	9
7.- Observatorio pastoral <i>¿Cuál será el futuro de la Iglesia?</i>	11
8.- Vida Consagrada <i>Hijos de María Inmaculada -Pavonianos-</i>	12
9.- Cultura del buen trato <i>Sentimientos de una víctima</i>	14
10.- "Ni muy muy, ni tan tan" <i>Propósitos o destino</i>	16
11.- Tips TIC <i>Relojes Inteligentes</i>	17
12.- Página pedagógica <i>Peregrinar hacia la casa de María</i>	18
13.- Subsidio de Evangelización y Pastoral <i>Cuaresma 2023 Ejercicios Espirituales Retiro Espiritual</i>	19

CONVERSIÓN PASTORAL MISIONERA

Estamos iniciando el camino cuaresmal, que nos invita a la conversión personal y comunitaria.

Desde el año 2007, la V Conferencia de Aparecida nos impulsó a una conversión pastoral misionera. Este llamado proviene de una realidad eclesial que necesita transformarse con miras a la transmisión de la fe y la evangelización. Porque más allá de la conversión personal de cada hombre, hoy se vuelve necesaria una conversión comunitaria que modifique algunas disposiciones de la Iglesia en orden a la misión. Necesitamos comunicar la vida de Cristo en cada época con signos concretos, reales y efectivos.

Esta conversión implica cambios dolorosos y renunciaciones. Estar dispuestos a cambiar personalmente; y a nivel eclesial, estar dispuestos a dejar que el Espíritu Santo nos lleve por donde Él considere conveniente, aunque eso signifique desprendernos de modelos a los que estamos acostumbrados. Quizás el mayor problema de la conversión pastoral esté en des-acostumbrar a los agentes de pastoral, moldeados bajo una forma de hacer las cosas que ya no es cuestionada ni revisada, porque lleva años haciéndose así.

En el Documento de Aparecida 365 se marcan tres puntos para ayudarnos a la conversión pastoral que considero muy importantes. Veamos:

1. "La conversión misionera debe impregnar todas las estructuras eclesiales y todos los planes pastorales de diócesis, parroquias, comunidades religiosas, movimientos y de cualquier institución de Iglesia". No hay parte de la Iglesia que no quede afectada en la conversión pastoral y renovación misionera. La misión es responsabilidad de todo el Pueblo de Dios. ¿Cómo hacer que todos los hombres reciban el Evangelio, si no toda la Iglesia es misionera?

2. "Ninguna comunidad debe excusarse de entrar decididamente con todas sus fuerzas, en los procesos constantes de renovación misionera". La renovación misionera es un proceso que implica el cambio gradual, que analiza lo que está sucediendo, para rescatar lo bueno y eliminar lo no tan bueno. El proceso no puede realizarse solo en un área parroquial y las demás estancadas en su pastoral de conservación, sino que la Iglesia completa debe encaminarse a la misión.

3. "Abandonar las estructuras caducas que ya no favorezcan la transmisión de la fe". Lamentablemente nuestra Iglesia cuenta con estructuras caducas, vencidas, que no permiten la transmisión de la fe, sino que la hacen lenta y hasta la obstaculizan. La quietud o estancamiento no hacen más que detener la cadena de la fe. Aparecida propone un cambio de lo que ya no responde.

Que esta Cuaresma, el Espíritu mantenga en su Iglesia el anhelo y la necesidad permanente de renovación, desde la fidelidad a su único Señor y desde la escucha a los signos de los tiempos, para adaptarse a la realidad e insertarse en ella con la savia del Evangelio.



*“Desgarren su corazón, no sus vestiduras;
conviértanse al Señor, su Dios,
porque Él es clemente y misericordioso,
lento a la ira, rico en amor
y siempre dispuesto a perdonar”
(Joel 2, 13)*

El tiempo de cuaresma es una oportunidad para hacer un alto en nuestra vida y descubrir lo que realizamos: si hay algo que nos lastima, o algo que hacemos y lastima a los demás, para tener la valentía, como dice el profeta Joel, de rasgar las vestiduras y no romper los corazones. En este año nuestro curso de acción nos invita a reconstruir nuestro tejido social, que tan desgarrado está para hacernos conscientes que solamente Dios nos puede ayudarnos a hacerlo.

El hombre constantemente, en su afán de ser feliz, se convierte en destructor: destruye los corazones, destruye la naturaleza, los proyectos personales y los comunitarios, y hasta los proyectos de Dios. Pero Él constantemente sale a nuestro encuentro para fortalecer nuestra identidad y restablecer el plan que tiene para con nosotros. Es imprescindible derrumbar los muros que hemos levantado y reconstruir los puentes rotos, para así lograr llegar al objetivo que se nos tiene trazado. Por eso en este tiempo de la cuaresma es necesario recuperar nuestra vocación de hijos de Dios, sanar nuestras relaciones familiares y sociales heridas, abrirnos a la luz de la Pascua, para ser así sal y luz en el ambiente cotidiano de nuestra vida.

En este año quisiéramos ponerle un poco más de énfasis al misterio de Pentecostés, culminación de la Pascua, ya que la cuaresma, su preparación, siempre es vivida con mucha intensidad, que es preciso no decaiga sino sea un impulso continuado, haciendo un compromiso con la Iglesia, con la familia y con la sociedad.

“Solo el encuentro con Cristo, nos lleva a transformar las estructuras comunitarias y sus relaciones y contemplar la realidad” (cf. VI PDP 479).

Mons. Jorge Alberto Cavazos Arizpe

Arzobispo de la Arquidiócesis de San Luis Potosí y
Administrador Apostólico de la Diócesis de San Juan de los Lagos



EL PRIMER MILAGRO DE LA VIRGEN DE SAN JUAN UNA PEQUEÑA PRESENTABA SU NÚMERO

(P. Francisco Escobar Mireles)

Admiramos a los niños y hacemos poemas sobre la mujer, pero lo cierto es que son dos sectores marginados. Ser mujer significa ser luz y fortaleza, pero en la historia de la humanidad ha sido considerada menos que el hombre, aunque con su fortaleza demuestre cualidades importantes que, complementadas con las de los varones, haciendo equipo lograrían cosas extraordinarias. Desde su fase de infancia, las niñas se van haciendo mujeres.

Sin embargo, niñas, adolescentes y mujeres en su diversidad enfrentan aún hoy mayores desventajas por razón de su género. Han enfrentado desigualdades históricas con impactos intergeneracionales que alcanzan a la niñez actual. Esa violencia adopta diferentes formas: violencia en el hogar, abusos sexuales, matri-

monio infantil, trata sexual, crímenes de honor, mutilación genital. Es sistemática y arraigada en estructuras sociales, educacionales y geográficas. Las condena a la pobreza, limitando sus elecciones y su capacidad para acceder a la educación, obtener ingresos y participar en la vida pública y política. La pobreza les expone a un mayor grado de violencia y a la falta de opciones cuando ésta se produce. La niña tiene la desventaja de ser mujer, apenas en formación, dependiente de los mayores. Dice Jesús: "¡Cuidado con despreciar a uno de estos pequeños! Pues les digo que en el cielo sus ángeles están mirando continuamente el rostro de mi Padre" (Mt 18,10).

Esa niña jugaba con los ritmos de la música, con movimientos en el aire, saltando de un trapecio a otro haciendo peligrosas piruetas: con-

centración en el cuerpo e intuición individual. Dejaba salir su danza interior para llevarla a un público. Nos recuerda las maromas que hacemos en la vida para salvarnos, ganar, divertirnos, alegrar, haciendo lo imposible, que pueden transformarse en tragedia si fallamos. Es triste ver a seres queridos arrastrados lentamente día a día sin ganas ni fuerza para despertar de sueños deambulantes que los tienen atrapados en la rutina.

La niña cayó sobre las dagas y murió. "Ellos se alegraron en mi tropiezo, y se reunieron; los agresores, a quienes no conocía, se juntaron contra mí; me despedazaban sin cesar (Sal 35,15). No tuvo la suerte que nosotros hemos tenido tantas veces. "En cuanto a mí, ¡qué cerca estuve del borde del precipicio! Ya mis pies resbalaban y estaba a punto de despeñarme!" (Sal 72/73,2). "Tú, Señor, me has librado de la muerte, has enjugado mis lágrimas, no me has dejado tropezar" (Sal 115/116,8). Hemos podido retomar un camino, reencontrarnos y llenarnos de nuestra propia y única felicidad. Pero el apóstol nos recuerda: "El que cree que está firme, tenga cuidado, no sea que caiga" (1Co 10,12).

Una fábula de la India cuenta que hace muchos años vivía una niña huérfana de padre y madre, chiquilla preciosa, de carita redonda y ojos almendrados color miel, cabello negro y ondulado como el azabache. Era bonita, bondadosa y muy sensata a sus cinco años de edad. Desde que tenía uso de razón vivía en un orfanato y soñaba encontrar una familia, pensando que nunca llegaría ese momento.

Un día pasó por su pueblo un acróbata y decidió adoptarla. ¡Qué contenta se puso! Metió lo poco que tenía en una maletita de piel y se fue con su nuevo padre a vivir una vida muy diferente lejos de allí. El buen hombre la acogió con cariño y la trató como a una verdadera hija.

Fueron de aquí para allá recorriendo el país, porque se ganaban la vida representando un fantástico número de circo. Juntos y de la mano caminaban varios kilómetros diarios.

Al llegar a una ciudad, al centro de la plaza principal, el hombre colocaba un palo mirando al cielo sobre su nuca, soltaba las manos, y la pequeña trepaba y trepaba hasta la punta del palo. Una vez arriba, saludaba al público haciendo una suave reverencia con la cabeza.

A su alrededor siempre se arremolina-

ban un montón de personas, pasmadas ante aquel acróbata, quieto como una estatua de cera, que sostenía a una niña en lo alto de una vara sin perder el equilibrio ¡Más de uno se tapaba los ojos y giraba la cabeza de la impresión! El espectáculo era genial, pero muy arriesgado, un solo fallo y la niña podría caer sin remedio de tres metros al suelo. Al terminar, los presentes aplaudían entusiasmados y respiraban tranquilos al ver que pisaba tierra firme, sana y salva.

Casi nadie se iba sin dejar unas monedas en el cestillo. Ya a solas, contaban las ganancias, compraban comida y, después de una siesta, recogían los petates y tomaban el camino a la siguiente población. A pesar de que ya tenían mucha práctica y se sabían el número al dedillo, el acróbata siempre se sentía intranquilo por si uno de los dos cometía un error y la actuación acababa en tragedia.

Un día, le dijo a la niña: "He pensado que para evitar un accidente, lo mejor es que cuando hagamos el número, tú estés pendiente de mí y yo de ti ¿Qué te parece? ¡Me da miedo que te caigas del palo y te hagas daño! Si tú vigilas lo que yo hago y yo te vigilo a ti, será mucho mejor". La niña reflexionó estas palabras y mirándole con ternura, le respondió: "No, padre, eso no es así. Yo me ocuparé de mí misma y tú de ti mismo, pues la única forma de evitar una catástrofe, es que cada uno esté pendiente de lo suyo. Tú procura hacer bien tu trabajo, que yo haré bien el mío".

El acróbata sonrió y le dio un beso en la mejilla ¡Se sintió muy afortunado por tener una hija tan prudente y capaz de asumir sus responsabilidades! Y así fue cómo, durante muchos años, continuaron alegrando la vida a la gente con sus acrobacias. Como era de esperar, jamás ocurrió ningún percance.



CONSIDERACIÓN DE LA CONDICIÓN HUMANA EN EL ANUNCIO Y ESCUCHA DEL EVANGELIO

(P. Moisés Hernández H.)

Una pastoral con proyecto y con visión proyectiva, es decir, no una pastoral del “ven aquí”, sino del “voy allá”, nos invita a un servicio del contacto personal con la realidad de la vida humana donde el Kairós de Dios nos descubre que la acción del Espíritu Santo nos precede. La experiencia de la Iglesia en salida implica, no solo el movimiento del salir al encuentro del otro en su realidad y circunstancias, para caminar con él y hacer proceso de dignificación de la vida humana y de redención, sabiendo que el Señor camina también a nuestro lado; sino también el *reditus* (retorno), de volver al Padre, es hacer ese éxodo de Jesús de este mundo al Padre a la gloria de la que había venido. Pues Él es el dador del Espíritu Santo, el manantial del agua viva que actualiza en el tiempo el don de Dios y que conduce a los hombres a la gloria de ese Dios. Como cristianos vivimos en la religión de la esperanza. Jesús llama a sus discípulos a dar razón de su esperanza (1Pe 3,15).

El mensaje del amor infinito y salvífico de Dios en Jesucristo tiene el peligro de pasar desapercibido en la vida de las personas si éstas no prestan atención suficiente, si no están bien dispuestas para acogerlo y hacerlo suyo. No es importante solo la forma en la que se anuncia la Buena Nueva sino también la predisposición del ser humano a recibirla, por eso se insiste en la experiencia de un encuentro personal, y es a través de la caridad que esto puede ser posible. “Lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado y han tocado nuestras manos acerca de la Palabra de la vida es lo que os anunciamos (1Jn 1,1-4). El corazón huma-

no tiene sus honduras hasta donde es necesario llegar, ese corazón del hombre en una búsqueda incesante de plenitud que solo el amor de Dios hace posible.

La acción pastoral debe considerar la condición humana de quién la realiza y de quién la recibe, pues el Señor ha querido salvar al hombre a través del hombre, y la sensibilidad

al deseo e inquietud del hombre nos lleva a sabernos siempre necesitados, en esto nos ilumina aquella hermosa frase del Papa Francisco “Nuestra tristeza infinita solo se cura con un infinito amor” (EG 265). Por eso no debemos ahogar nunca el drama de la vida y todo lo que eso significa: sus miserias, sus desencuentros y sus fracasos, con sus deseos y aspiraciones profundas, pues nos encontraríamos entonces con la crisis antropológica o crisis de lo humano al pretender negar lo humano de lo que estamos hechos todos. Julián Carrón nos recuerda que “El hombre de hoy tomará en serio la propuesta cristiana si la percibe como una respuesta significativa a su necesidad fundamental. Para ello, el cristianismo cuenta con un gran aliado: todas las dificultades que vive el hombre de hoy no consiguen arrancar de su corazón la esperanza de que se realice su plenitud humana”.

La consideración de la condición humana lejos de arrastrarnos a la desesperanza hace brotar la genuina alegría que viene del encuentro del evangelio con la vida del hombre pues

“esas alegrías beben en la fuente del amor siempre más grande de Dios que se nos manifestó en Jesucristo” (EG 7). Una pastoral de la alegría que viene no del conformarse con lo superfluo, con el evento, con la imagen, con la efímera fugacidad del éxito o del aumento de seguidores en las redes sociales, sino del encuentro con el Señor en aquel momento de dolor y de miseria, en el silencio y la soledad que nos llevan a descu-

brirnos frágiles y débiles, pero infinitamente amados, perdonados y redimidos.

A la luz de lo antes expuesto me atrevería a proponer algunas actitudes que pueden ayudar para que la obra evangelizadora de una Iglesia en salida pueda llegar a realizarse con humildad y eficacia tomando la condición humana como ámbito ineludible de la acción pastoral:

a. Vivir en la esperanza. Pueden existir muchas razones para desanimarse, desilusionarse de la vida pastoral, pensar que por los pecados personales o problemas familiares ya no podemos colaborar con la acción evangelizadora, siendo en realidad que la Iglesia quiere involucrarse con los hombres y sus problemas.

b. Descentrarse. Salir de sí mismos y poner al centro de la propia vida a Dios, desinstalarlos, dejar nuestra autosuficiencia y orgullo para sabernos necesitados, sujetos también del amor misericordioso de Dios.

c. No ahogar el deseo y la inquietud. El hombre busca por distintos medios alcanzar la plenitud a la que está llamado, tarde o temprano, a pesar de andar por caminos empinados o espinosos, el Señor nos sale al encuentro.

d. Cercanía. Estar en momentos de dolor y angustia, vivir y proponer la fe en la realidad sea cual sea de modo que podamos sentirnos todos impulsados a desear la adhesión también a Cristo. Desear la cercanía a Dios y al pueblo, cercanía que también es fraternidad.

e. Alegría. Pues alegría genuina no es materialista ni ideológica, brota de un corazón creyente, de un corazón pobre y generoso, del encuentro con la persona de Jesús. De esta manera “La terea evangelizadora no ace más que indicar a los cristianos el verdadero dinamismo de la realización personal” (EG 19).

f. Paciencia. Lo seres humanos necesitamos tiempo, entender la pedagogía salvadora, aprender de nuestros errores y caer en cuenta para ponerse en camino de nuevo hacia el Padre (Lc 15, 11-32), esperar que la semilla del evangelio germine y pueda dar fruto.

Notas:

FORTE Bruno, Siguiéndote a Ti, Luz de la vida, Ediciones Sígueme, Salamanca 2014. P. 103.

2 VELAZCO Juan Martín, Desafíos a la misión en Evangelii Gaudium, en Evangelii Gaudium y los desafíos pastorales para la Iglesia, PPC, Madrid 214

3 CARRÓN Julián, La belleza desarmada, Encuentro, Madrid 2016, P. 91

LA EVANGELIZACIÓN A TRAVÉS del arte sacro y la arquitectura religiosa

(Arq. Luis Octavio Martínez Cruz)

Una de las características que distingue al catolicismo de otros sistemas religiosos en el mundo, es justamente el uso de objetos (arte) y el diseño de sus espacios arquitectónicos como medios para la evangelización. Este tipo de acciones inclusive han sido retomadas por otras religiones no tan antiguas, y también es una característica compartida con otros grandes cultos a nivel global, como el budismo y el islam.

Históricamente, diversas religiones, desde los griegos y romanos en Europa y Asia occidental, hasta las culturas mesoamericanas, desarrollaron un sistema de símbolos e imágenes que representaban a sus deidades, les edificaron templos exclusivos para su veneración, y esa amalgama dio origen a espacios diseñados y ornamentados con el propósito particular de albergar y rendir culto a las divinidades.

Durante los primeros años del cristianismo hubo también la reproducción de algunas imágenes, aunque de manera aislada. Es hasta la Edad Media cuando surge un sistema de producción de imágenes o íconos más profuso, en el que representaban a personajes como Jesús, la Virgen María y algunos otros.

Sin embargo, el arte sacro y la arquitectura religiosa, como los conocemos hoy día en

nuestra diócesis y en toda Latinoamérica, se dan a partir del protestantismo surgido en Europa, y la consecuente respuesta de la Iglesia católica, desarrollándose el movimiento denominado Contrarreforma o Reforma Católica, en el que, a partir del Concilio de Trento (1545 - 1563), se estipula una serie de acciones que se deberían implementar en todo el orbe católico, con la finalidad de combatir el pensamiento protestante y, obviamente, dichas prerrogativas se habrían de aplicar también en los territorios descubiertos en América.

Para ese momento, las órdenes religiosas que habían llegado a la Nueva España desde la primera mitad del siglo XVI, ya habían implementado estrategias de evangelización en las que incorporaron a la religión católica algunas prácticas y creencias mesoamericanas, generando un complejo sistema de evangelización que se difundió exitosamente por todos los territorios donde se establecían monasterios y templos; así como en sus zonas de influencia. Y el pueblo fue amalgamando prácticas y dando sus propias interpretaciones.

Los orígenes del cristianismo en las comunidades de nuestra diócesis por ejemplo, tiene su inicio en las incursiones que hicieron los

frailes franciscanos provenientes de Michoacán hacia las tierras chichimecas (tecuexes y cascanas), fundando poblaciones como Teocaltiche, Atotonilco, Tepatitlán, Jalostotitlán, San Juan y San Miguel; posteriormente, en la segunda mitad del siglo XVI se comienzan a confiar al clero secular las tareas evangelizadoras y la atención espiritual de la población, desplazando a las Órdenes religiosas. De ese modo y de la mano de autoridades civiles virreinales, se comienzan a fundar algunos de los poblados y ciudades que hoy conocemos en nuestra diócesis, como Santa María de los Lagos, hoy Lagos de Moreno; y otros más, surgen a partir de antiguas haciendas, como Unión de Adobes (hoy Unión de San Antonio), San Diego de Alejandría, San Julián y San Ignacio Cerro Gordo.

En aquellos años la diócesis de San Juan aún no existía, las poblaciones que hoy en día la conforman, pertenecían a la diócesis de Guadalajara, fundada como Diócesis de la Nueva Galicia el 15 julio 1548 (5ª en la Nueva España, y 26ª en Hispanoamérica). Es hasta 1972 que se erigen la de San Juan de los Lagos y la de Ciudad Guzmán a través de la misma bula papal, separándose de la de Guadalajara; de esa manera se le da un territorio a nuestra diócesis, en el que no solamente se comparte un espacio físico y natural entre las poblaciones que la conforman, sino también elementos socioculturales comunes que nos identifican y que nos hacen diferentes de otras diócesis y regiones del país, aunque también tenemos similitudes con diócesis cercanas, como la de Aguascalientes, Guadalajara, Zacatecas, León y San Luis Potosí.

Algunas de las características que distinguen a los templos de nuestra diócesis, son las esbeltas torres que flanquean sus fachadas, la sobriedad y, a la vez, la exuberancia y calidad en la ornamentación y resolución arquitectónica de los espacios de culto, la cantera labrada tanto en interiores como exteriores (con sus variantes, ya que no es la misma cantera en Lagos, Yahualica, o Atotonilco, por ejemplo), los retablos en general son neoclásicos y eclécticos, debido a la solvencia económica que hubo en la región durante los siglos XIX y XX, la abundancia de edificaciones religiosas en los centros históricos de nuestras poblaciones, sobre todo en las ciudades más grandes, como Lagos, Tepatitlán y San Juan, entre otras características más.

Sin embargo, mucha de esa grandeza artística y arquitectónica ha decaído en las últimas décadas, ya que los nuevos códigos estilísticos y la ignorancia al diseñar y construir templos han demeritado los aspectos estético y funcional de los espacios religiosos y su ornamentación. Entre las

características negativas que distinguen también a la arquitectura diocesana están el uso desmedido de lenguajes estéticos de siglos y contextos socioculturales anteriores, la falta de coherencia entre los aspectos litúrgicos, arquitectónicos y artísticos de las nuevas iglesias, las intervenciones en edificaciones antiguas sin apoyo de profesionales y la destrucción de elementos patrimoniales de índole cultural, por mencionar algunas.

Por el contrario, también podemos observar casos en los cuales se plasman exitosamente elementos litúrgicos amalgamados con la estética y el arte de los siglos XX y XXI, generando lenguajes y dialécticas dignas de sus respectivos lugares y momentos históricos, por ejemplo: la parroquia de San Felipe de Jesús, en Atotonilco; las parroquias de San Pedro Apóstol y la Divina Providencia, en Arandas; la parroquia del Cuerpo y Sangre de Cristo y el santuario de Santo Toribio Romo, en Jalostotitlán; y la parroquia de San Francisco Javier, en Lagos de Moreno.

La correcta observancia y ejecución de la arquitectura, arte y liturgia, como un conjunto indisoluble, generan dignidad y calidad en los espacios de culto, dando como resultado edificaciones de las cuales nos sentimos orgullosos siglos después, ejemplo de ello, es la identidad y atracción que nos producen inmuebles como la Catedral de San Juan, las parroquias de la Asunción y el Calvario en Lagos, San José Obrero en Arandas, San Francisco en Tepatitlán, San Miguel Arcángel en Atotonilco y varios más, cuyo diseño, escala y conservación han sido más rigurosos, profesionales y acertados, consagrándolos también como símbolos de identidad social de toda una población y de la diócesis misma.



400 Años de Milagros, de Piedad y de Amor a través de una imagen, resucitada y resucitadora

TERCERA PARTE: LA GUERRA DEL MIXTÓN

(P. Jaime Fonseca)

La Guerra del Mixtón fue una muestra de la actitud bélica y sanguinaria que los indígenas de Aridoamérica llamados Chichimecas poseían, en la que por poco los conquistadores españoles eran vencidos.

Los chichimecas eran "tribus y naciones nómadas y seminómadas del norte, tenían una cultura extremadamente primitiva y andaban desnudos; pero eran hombres atterradoramente valerosos, incomparables arqueros y maestros de la guerra de súbitos ataques y retiradas"¹.

Los indígenas chichimecas estaban aún muy lejos del vasallaje que los españoles pensaron en un principio haber implantado ya entre ellos. Los líderes indígenas Xiuhtecuhtli y Tenquítatl movilizaron a los indígenas por el cañón de Juchipila; Pantécatl por el lado de Jalpa; y Tenamaxtli en el vecindario de Nochistlán.

Mientras permanecieron ignorantes de la magnitud del problema, los españoles no llevaron a cabo más que pequeñas operaciones punitivas que, por lo general, acababan arremetiendo contra los indios pacíficos que permanecían a su alcance.

En 1540, Cristóbal de Oñate, comprendió que no bastaban los recursos neogallegos para hacer frente a la situación y pidió ayuda al Virrey Antonio de Mendoza.

El Virrey le mandó algunos refuerzos directamente a Guadalajara y ordenó a Pedro de Alvarado que acudiese en defensa de sus paisanos en peligro. Alvarado estaba abasteciéndose en Barra de Navidad de víveres y agua para emprender una correría hacia lo que hoy es California, por lo que acudió de mala gana y sólo con una parte de sus efectivos.

Alvarado menospreció el poder del enemigo y desoyó a Oñate cuando le aconsejó que esperara refuerzos. Ansioso de aniquilar de un golpe la insurrección, al finalizar el mes de junio de 1541 atacó el Peñón de Nochistlán, donde supuso que estaba uno de los puntos más importantes de la revuelta.

Los indígenas comandados por Tenamaxtli no sólo derrotaron a la gente de Alvarado, sino que, además, la obligaron a buscar refugio tras la barranca del Río Verde. Y al remontar la cuesta, tras la huida, cayó un caballo sobre el capitán español causándole graves heridas que lo llevaron a la muerte el 4 de julio de 1541, en Guadalajara.

La noticia de tales acontecimientos corrió como polvorín de pólvora, provocando que los indígenas sumisos comenzaran a dar muestras de rebeldía².

Notas:

¹Philip W. POWELL, La Guerra Chichimeca (1550 - 1600), Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica, 2019, p. 9.

²Cfr. José María MURIA, Breve Historia de Jalisco, Guadalajara, Jalisco, en Gráfica Nueva, noviembre de 1988, p. 65- 66.



¿CUÁL SERÁ EL FUTURO DE LA IGLESIA?

(Equipo del Observatorio pastoral)

Los seres humanos siempre nos preguntamos por el futuro. Aún más cuando iniciamos un año o cuando estamos frente a una nueva etapa de nuestra vida o de alguna institución, la pregunta que brota al instante es: ¿Qué futuro nos espera?

A nivel de Iglesia, yo traigo a la memoria unas palabras pronunciadas en 1970 por el teólogo Ratzinger (Benedicto XVI, de feliz memoria):

“El futuro de la Iglesia puede venir y vendrá también hoy sólo de la fuerza de quienes tienen raíces profundas y viven de la plenitud pura de su fe. El futuro no vendrá de quienes sólo dan recetas. No vendrá de quienes sólo critican a los demás y se to-

man a sí mismos como medida infalible. Tampoco vendrá de quienes eligen sólo el camino más cómodo, de quienes evitan la pasión de la fe y declaran falso y superado, tiranía y legalismo, todo lo que es exigente para el ser humano, lo que le causa dolor y le obliga a renunciar a sí mismo. El futuro de la Iglesia, quedará marcado de nuevo con el sello de los santos. Y, por tanto, por seres humanos que perciben más que las frases que son precisamente modernas. Por quienes pueden ver más que los otros, porque su vida abarca espacios más amplios”.

Reflexionemos en la entrevista que el Jesuita Spadaro realiza al Papa Francisco.

CRISIS Y FUTURO DE LA IGLESIA *Antonio Spadaro (laciviltacattolica.es)*

¿Tiene futuro la Iglesia? A algunos les parece que nuestro mundo está dejando de ser cristiano. Nos debatimos entre el tradicionalismo y la modernización, pero no salimos de ahí. Uno de los graves problemas de la Iglesia actual es lo que el Papa, con un neologismo italiano, ha llamado repetidamente «indietrismo» (involucionismo, retroceso).

¿Somos capaces de pensar el futuro? En 1946, el escritor sueco Stig Dagerman publicó: «Me falta la fe y, por tanto, nunca podré ser un hombre feliz, porque un hombre feliz no puede tener el temor de que su vida sea sólo un vagar sin sentido hacia una muerte segura». La imposibilidad de «consuelo» arrincona a Dagerman en el temor de que su vida no sea más que «un deambular sin sentido hacia una muerte segura». He aquí la cuestión, he aquí por qué esta lectura es útil para la reflexión: falta el futuro.

El mensaje del Evangelio se nos va de las manos El tiempo de la Iglesia es el futuro, el porvenir. Cuando dominan el pasado y el presente sin el horizonte del futuro, el mensaje evangélico se convierte en una mercancía que se vende, se mercantiliza. El Evangelio se proyecta hacia un futuro desconocido, hacia el porvenir.

«Vivir en la posibilidad» La apertura al Espíritu vive de la posibilidad de pensar el futuro. Si uno no es capaz de pensar en un después, entonces es imposible hablar de generar un futuro. Para generar futuro - y, por tanto, esperanza - es necesario imaginar, proyectarnos en un futuro posible, reflexionar sobre lo que no vemos con nuestros ojos ni tocamos con nuestras manos. Hablar del futuro de la Iglesia exige, pues, una apertura a la incertidumbre. El futuro confiado a la estadística no se abre a la esperanza, sino al cálculo de probabilidad.

des, al pensamiento calculador, capaz de hacer predicciones más o menos fiables.

La esperanza de la Iglesia, en cambio, es la inmersión en una historia que nos llega, dentro de la cual somos llamados, sin ser producto de nuestros cálculos, y mucho menos de «planes pastorales» elaborados por «operadores». Es posible generar el futuro, «habitar en la posibilidad», como escribe Emily Dickinson en uno de sus espléndidos versos: "I dwell in possibility". No se trata de creer en la probabilidad, sino en la posibilidad. Hay que cruzar un abismo, para experimentar la esperanza, se necesita fe.

La inquietud del pensamiento abierto: entre la utopía y la madurez «El jesuita mira al horizonte hacia el que debe ir, teniendo a Cristo en el centro». El horizonte debe estar verdaderamente abierto. «Dios es creativo, no está encerrado, y por eso nunca es rígido». «Jesús mismo - enfatiza provocativamente Bergoglio -, para muchas personas de su tiempo podría haber encajado en el paradigma de los inadaptados y, por tanto, inmaduros». Todos los sistemas que tratan de «tranquilizar» al hombre son perniciosos: En la inquietud se genera el futuro.

Existe la tentación de oponer al caos percibido la respuesta de un catolicismo intransigente e identitario. La utopía saca fuerzas de la insatisfacción y el malestar que genera la realidad actual, pero también de la convicción de que otro mundo es posible, que es fruto de la imaginación, proyecciones hacia el futuro de una constelación de deseos y aspiraciones».

El tiempo de suspensión ¿No sentimos hoy la necesidad de una «patada» del Espíritu, aunque sólo sea para despertarnos de nuestro letargo? «Effatà, "¡Ábrete!"» (Mc 7,34) es la palabra clave del futuro. No es indeterminación, sino expectación, tensión, escucha, conciencia del futuro.

«Desinstalarse» Bergoglio aprovecha un principio ignaciano que guía su ministerio petrino de un modo particular: la movilidad. El tiempo futuro de la Iglesia es el suspenso. Esta es para él la «Iglesia del futuro»: ser «como levadura en la masa y como la más pequeña de las semillas.

El ritmo de la Iglesia no es el de la sinfonía, sino el de la "jam sesión" de un concierto de jazz. Este género reúne tradiciones musicales dispares y se caracteriza por la improvisación y la polirritmia. Son situaciones «geniales», en las que el reto consiste precisamente en dar una forma imprevista a partir de un caos de sonidos. Es el Espíritu Santo quien origina la "jam sesión" de la Iglesia. La juventud de la Iglesia reside en la posibilidad de pensar el futuro, apertura a lo posible (no a lo probable), lo que genera una «sana inquietud».

El futuro viene del pasado El futuro viene a nosotros en las formas de nuestras tensiones presentes. El futuro viene del pasado, así como la posibilidad

de pensarlo. El futuro succiona el pasado hacia sí mismo. En el futuro, de hecho, podremos recuperar de algún modo lo que ha sido, integrarlo, restaurarlo. En el presente, el recuerdo del pasado adquiere un significado inesperado en su dirección. La conversión es dar un nuevo sentido a la experiencia vivida. La conversión es ante todo metanoia de nuestro pasado, traer a Cristo que viene a los códigos de nuestra vida vivida. La «conversión» en profundidad sólo es posible si el pasado no está ya determinado. La religión es también una re-lectura, un replanteamiento de la experiencia.

Vivir es realmente «habitar en la posibilidad», como escribió Dickinson. Para el creyente, la vida es apertura a la posibilidad. El hombre espiritual no cree saber cuál es su destino, pero sabe que Dios - y sólo Él - tiene la llave del mismo.

Una Iglesia que no se separa de la vida Los discípulos de Emaús (Lc 24,13-35) no ven futuro y dan media vuelta. Sin embargo, se encuentran con un hombre que ilumina el pasado y los proyecta hacia el futuro. ¿Qué Iglesia «serviría» a las personas de hoy que son como los dos discípulos de Emaús? El Papa Francisco describe a grandes rasgos la Iglesia del futuro: «Hace falta una Iglesia capaz de acompañar, de ir más allá del mero escuchar; que acompañe en el camino poniéndose en marcha con la gente; que pueda descifrar esa noche que entraña la fuga de Jerusalén de tantos hermanos y hermanas; una Iglesia que se dé cuenta de que las razones por las que hay gente que se aleja».

Es necesario pensar en la iglesia que queremos, en lo que el hombre de hoy está pidiendo, hay que pedir la luz del Espíritu Santo para poder encontrar las palabras y las actitudes que se necesitan para nuestros problemas actuales. El Evangelio siempre ha sido **"BUENA NOTICIA"**, Y Jesucristo siempre **OFRECE LA RESPUESTA A TODOS LOS RETOS DEL HOMBRE**, por eso cuando sólo vemos la realidad con ojos humanos, perdemos la esperanza y el horizonte se vuelve turbio y oscuro; pero cuando volvemos a mirada a Jesús de Nazareth encontramos la luz, el aire nuevo que entra al corazón de la Iglesia.

Hay que seguir pensando en el futuro, pero partiendo de un presente que es iluminado por la vida de Santa Teresita al festejar su jubileo, también es ocasión para utilizar su metodología basada en la pequeñez, en la humildad, la sencillez y todas las labores ordinarias que vamos realizando con amor y entrega a Dios. Es desde lo cotidiano donde podemos construir el mejor futuro de la Iglesia y de la humanidad. Ponemos todo en las manos del Dios providente, porque nos iluminará para responder a las preguntas y problemas que se nos presentan hoy.

HIJOS DE MARÍA INMACULADA PAVONIANOS

Congregación

Somos un Instituto clerical reconocido por la Iglesia como Congregación de derecho pontificio. La Congregación, fundada por S. Ludovico Pavoni, se compone de hermanos sacerdotes y laicos.

Nuestra acción educativa y apostólica se dirige con absoluta prioridad hacia los muchachos y jóvenes pobres, con particular atención a los jóvenes que se hallan en proceso de inserción en el mundo del trabajo.

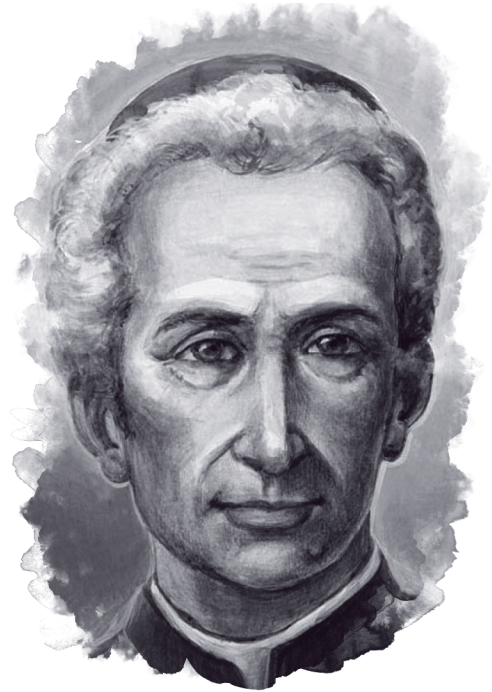
En algunas naciones nos empeñamos también en la efectiva recuperación de los sordomudos.

Otros aspectos integrantes de la misión pavoniana son:

- actividad editorial
- parroquias
- misiones

El Fundador

Ludovico Pavoni nace en Brescia (Italia) el 11 septiembre 1784. Vive en una época de profundos cambios políticos y sociales, como la Revolución francesa (1789), el dominio napoleónico y después el austriaco, la incipiente revolución industrial. Ordenado sacerdote en 1807, ya desde el primer momento desarrolla una intensa actividad catequética, fundando en seguida su propio Oratorio. Se da cuenta de que el Oratorio es insuficiente. Los muchachos en su mayoría proceden de familias desestructuradas y



cuando abandonan el Oratorio en sus casas pierden lo allí aprendido; falta continuidad.

En 1812 el obispo Gabrio María Nava le nombra su secretario y en 1818 le nombra Canónigo de la Catedral y le autoriza a dedicarse totalmente a la fundación de un "Instituto privado de beneficencia" con una "Escuela de oficios", que desde 1821 recibirá el nombre de "Pío Instituto de San Bernabé", un verdadero "Colegio de Oficios", donde al menos los más abandonados encuentren el padre y la madre perdidos y crezcan con seguridad educados en profesiones honradas: carpintería, joyería, metal, zapatería, tipografía (que se convierte en Editorial, pionera de la prensa católica italiana). Para el mundo rural proyecta en Saiano una Escuela agrícola. En 1836, San Bernabé se llena de huérfanos a causa de una epidemia de cólera, y en 1842 y acoge a los sordomudos llamándolos "la porción predilecta del Señor". Su método educativo: el preventivo del amor y de la imitación, por la presencia continua del educador y por ser una experiencia abierta. Durante casi 30 años dirige el Instituto, ense-

ñando varios oficios, y dando una formación humana y religiosa integral, haciendo “valientes artesanos, buenos cristianos y honestos ciudadanos”.

Para garantizar la continuidad de esta obra, el 8 diciembre 1847 funda la Congregación de los Hijos de María Inmaculada (Pavonianos), formada por religiosos sacerdotes y hermanos, que trabajan juntos en la misma misión. Desea que sus miembros, inflamados de amor de Dios... vivan dedicados a la propia santificación y al a salvación del prójimo. Ese día, los primeros miembros, con el P. Pavoni, emiten su profesión religiosa, en la que asocian los consejos evangélicos al especial cuidado de los jóvenes más necesitados. La Iglesia reconoció este carisma y animó a su continuidad.

Muere el 1 abril 1849 en Saiano (Italia). Es beatificado por el Papa san Juan Pablo II en 2002. El Papa Francisco lo inscribe en el catálogo de los santos el 16 octubre 2016.

Presencia de la Congregación

Actualmente la Congregación está presente en Italia, España, Eritrea, Burkina Faso, Brasil, Colombia, Filipinas y México.

En la Diócesis de San Juan de los Lagos estamos presentes en dos Albergues, en Atotonilco el Alto y en Lagos de Moreno.

Primero llegamos a Lagos, al Albergue san José, una institución Católica fundada por el Patronato de las Voluntarias Vicentinas desde septiembre 2000 y sostenida por muchos bienhechores. La atendemos desde el 3 junio 2004.

Desde hacía muchos años el patronato de las Voluntarias Vicentinas veía la necesidad de una estructura que cuidase los niños necesitados, y con la ayuda de muchos bienhechores construían la estructura del Albergue san José. Como nuestro carisma específico es cuidar a la juventud pobre y necesitada, las Voluntarias Vicentinas confían a esta congregación el encargo de gestionar la educación de los menores hospedados en la estructura del Albergue.

Así, la comunidad pavoniana, los operadores laicos y los voluntarios colaborado-

res, forman la comunidad educativa que tiene como fin la de atender a los menores hospedados en el Albergue San José.

En Atotonilco el Alto, el Albergue Infantil, atendido por la Iglesia desde los años 90, fundación también de las Conferencias de San Vicente.

La principal tarea es con niños y adolescentes entre 6 y 18 años, con la finalidad de proporcionarles ayuda para resolver sus dificultades y problemas afectivos, familiares, educativos y sociales. A través de las actividades diarias (estudio, juego, talleres, manualidades, acompañamiento psicológico, catequesis, etc.) queremos ayudarles en su crecimiento y desarrollo integral.

A los papás y tutores ofrecemos acompañamiento psicológico y un encuentro mensual.

A niños, niñas, adolescentes y jóvenes de la colonia cercana ofrecemos el Curso de verano, Pascua juvenil/infantil, pastorela, grupo juvenil.

Participamos en la Pastoral Vocacional Diocesana. En Lagos de Moreno, en nuestro pequeño seminario, algunos jóvenes buscan descubrir su vocación. En su caso estudian filosofía y teología en el Seminario Diocesano.

Por cuanto posible, estamos disponibles para actividades de Pastoral escolar en alguna Escuelas católica, acompañamiento de Comunidades religiosas y ayuda en algunas Parroquias. También participamos en actividades de CONANIMAC (Confederación Nacional Niños de México A.C.) y en actividades de la sociedad civil o del gobierno.

En la misión nos acompañan algunos laicos que hacen parte de la Familia Pavoniana y nos sostienen con su preciosa presencia y colaboración.

Las dos comunidades pavoniana de Lagos y Atotonilco, después de último Capitulo General, pasaron de la Provincia italiana a la Provincia española.

Más información en la página web de la Provincia española (www.pavonianos.es) o en la página: www.pavonianosmex.com

Sentimientos de una víctima

(Por: Psicóloga Juana Isela León López)

Hablar del abuso nos lleva a pensar en la víctima, como un sobreviviente a una violencia atroz. Sería lógico pensar que la persona afectada por un abuso hablará y pedirá ayuda inmediatamente, sin embargo, la realidad nos dice que son pocas las que denuncian los abusos más aún cuando los cometen figuras de poder o familiares.

Hoy toca alzar la voz por todas esas personas que no pudieron denunciar y por las que al hablar fueron silenciadas y obligadas a guardar el secreto por años hasta que un día ya no aguantaron, otras se llevaron el secreto a la tumba, por miedo a no ser escuchadas y creídas, tachadas de locas, o para evitar los escándalos.

Hoy toca ver el abuso con los ojos bien abiertos, sin justificantes, sin omisiones ni sentidos de protección, hoy toca adentrarnos en el mundo de la víctima conectando su sentir con el sufrimiento y la misericordia de Dios que nos da esperanzas de justicia. Para ello leamos los siguientes testimonios:



1) “Querida mamá, perdón por no haberte hecho caso cuando me dijiste que no debía hablar con desconocidos, ahora sé que debía cuidarme, pero no imaginé que aquel día que me dejaste en casa de la abuela todo cambiaría. Fui muy tonta al no ver los peligros, ni los focos rojos cuando mi tío me ofreció los dulces que tanto me gustaban, en verdad no lo hice con mala intención, creí que él era bueno como cuando nos visitaba en la casa y nos llevaba regalos. No debí ser tan crédula cuando me compró ese regalo que decía ser muy costoso, él decía que me quería y le creí porque muchas veces besaba mi frente y mis mejillas como lo hacía papá”.

2) “Perdón papá porque no te hice caso cuando no me diste permiso de salir a jugar a la calle y aún así me escapé para ir a jugar con mis primos, siempre me sentí segura hasta que llego ese señor a darnos dinero a cambio de un beso, mis amigas accedieron y yo también, aunque no estaba muy segura, pero me dio miedo decir que no, porque no sabía si se enojaría. Siento mucho no haber aprendido a decir que no, pero es que tantas veces quise hacerlo cuando algo no me gustaba, cuando estaba molesta o algo me incomodaba como aquella vez que me pediste que saludara a unas personas desconocidas y me despidiera con un beso, en verdad que no quería hacerlo, pero no quería que me dijeran mal educada, niña fea o tú te enojaras conmigo”.

3) “Papá, mamá les prometo que el día que eso paso corrí con todas las fuerzas que tenía, intenté gritar pero nadie me escuchó, le dije a esa persona que no lo hiciera, que me dejara que les contaría a todos ustedes, lo mordí, patalee y me defendí como tú me enseñaste papá, hasta que ya no pude, solo sentí un golpe muy fuerte en mi cabeza y de ahí ya no recuerdo nada, sé que ese día algo pasó y a veces sueño con eso, nunca me atreví a decirlo porque habían pasado tantos años que la historia se vuelve tan borrosa y quisiera hacer de cuenta que nunca existió, no sé por qué eso ayuda a calmar un poco mi mente, a protegerme y a sentirme un poquito menos mal, a veces finjo con ser la heroína de mi propio cuento para hacer justicia, imagino que por fin esa persona está tras las rejas donde ya no podrá hacer ningún daño. Pero luego la burbuja de la fantasía se rompe y todo regresa a la normalidad, la historia es tan real y se siente así desde el día que lo viví, lo tengo tan claro porque desde ese instante ya no volví a ser la misma”.

4) “Mamá y papá sé que se enojaron cuando bajé mis calificaciones, comprendo que debí echarle más ganas, pero no pude, no lograba concentrarme, mi mente divagaba y me escapaba cada vez que podía de la realidad que me atormentaba sobre todo cuando teníamos que reunirnos en familia y él estaba ahí, sentado como si nada. Todavía me pregunto si yo me lo busqué, y entre más lo pienso creo que sí, no debí salir a jugar esa tarde, no debí confiar, no debí buscar a alguien con quién jugar, debí de ser más precavida, medir los riesgos, estar siempre alerta, ver los focos rojos aunque a la edad de 5 años uno no entienda el significado de eso, ver la malicia de la gente aunque por naturaleza en mi ser solo había inocencia por mi desconocimiento del mundo, debí pedirte que me acompañaras aunque no quisieras porque estabas ocupada, debí saberme cuidar, pero no, no lo hice porque a los 5 años uno no sabe mucho de la vida, aun me costaba vestirme, amarrar mis agujetas como para cuidar que la gente no se me acercara con malas intenciones. Siento una enorme culpa por todo lo que me pasó, pero más por no poder evitar que me pasara, ahora creo que mi castigo será el silencio, registrarlo en el pasado y tacharlo de la historia para no crear conflicto. Hoy ya no tiene más sentido hablar, me tranquiliza saber que el tío ya murió y papá está agonizando, sé que él siempre confió en su hermano ciegamente y, yo no quiero arruinar la imagen de su hermano, hay sufrimientos que se viven en silencio para no dañar a la familia, no quiero que por mi culpa todo eso se destruya”.

Dicen que la culpa es un sentimiento inútil, pero en este caso el sentimiento de culpa de la víctima funciona como una válvula de escape para mitigar su dolor. Pareciera que el autocastigo es más eficaz que la justicia, pero esto es producto de una cultura del silencio donde es más fácil tapar el sol con un dedo que aceptar la responsabilidad que nos toca, es más fácil silenciar a la víctima que el escándalo social.

Los sentimientos de la víctima de abuso nunca van a ser los mejores, es verdad que estarán pegados a la realidad porque desde su vulnerabilidad los han manipulado para que ellos mismos lleguen a pensar que son los responsables de lo que les pasó, pero esto no es más que una cortina de humo que como sociedad y como miembros de la Iglesia tenemos que ir desvaneciendo para que la justicia se haga presente. Pidamos a Jesús que nos ayude a ser responsables en el cuidado y prevención de cualquier maltrato a los menores, que no nos hagamos ciegos, sordos ni indiferentes ante el abuso para que esto no se repita y para que quienes han sido heridos puedan encontrar en nosotros un refugio y espacio de verdadera escucha.

PROPÓSITOS O DESTINO



Al principio del año, todo mundo te pide hacer propósitos. Al principio de la cuaresma, más propósitos. Al cumplir años, tienes que pedir un deseo, que más bien parece un propósito. Cuando te subes a la báscula, los números te gritan que ya cumplas tus propósitos. Al empezar un nuevo curso en la escuela, con los cuadernos oliendo a nuevos, piensas que este año sí le pondrás empeño. Cuando aplicas para un nuevo trabajo, te propones ser el mejor empleado y así pronto tener un mejor puesto. Cuando piensas en tu primer auto o motocicleta, piensas que no serás como los demás, pues tú sí lo cuidarás y respetarás los señalamientos. Cuando piensas en comprar un nuevo celular, prometes que lo usarás solo para bien. Cuando el padre te da la penitencia después de la confesión, tienes el propósito de que ahora sí no volver a pecar. Cuando el dolor de panza no era sino sólo exceso de comida chatarra, piensas que ha llegado la hora de comer sano.

Propósitos, propósitos y más propósitos.

Y al paso de los meses, ya no renuevas la suscripción al gimnasio, sino que sacas nueva suscripción de películas por internet. Ya no ves la báscula, sino te pruebas una nueva talla. Ya no vas a confesarte tan seguido, sino que piensas "somos humanos" y te justificas. Cuando el marranito de alcancía no llegó ni a la mitad, y le sacaste las únicas monedas que tenía diciendo: el dinero es para gastarse. Cuando crees que el maestro de química te tiene idea y que es inútil luchar contra eso. Cuando te hace sentido el dicho que afirma: "El que nace para maceta, no pasa del corredor", o aquél otro que dice "El que nace para tamal, del cielo le caen la hojas" y todavía más, está la filoso-

fía que postula que "Al que le toca le toca" y que "Cuando te toca aunque te quites y si no te toca aunque te pongas".

Así que para luchar contra el destino.

Propósitos o destino. Esfuerzo o casualidades. Talento o suerte. Buenas decisiones o mal tiempo. Me esfuerzo un poco más o es tiempo perdido.

Pues a todo esto. Ni propósitos muy desmedidos, ni conformismos tan irresponsables. Ni un "Dios sabrá" tan ingenuo, ni un "para qué voy a templo" tan desalentador. Ni un "Yo lo puedo todo" muy lleno de soberbia, ni un "no sirvo para nada" tan cargado de falsa humildad. Ni un "hechaleganismo" muy idealista, ni un "todo es el destino" tan fatalista.

Quizá sea mejor un "A Dios rogando y con el mazo dando", porque aunque no lo dice la Biblia, pero "Ayúdame que yo te ayudaré" tiene mucho de humano y divino.

Por lo tanto, como afirmaban los griegos "En el punto medio (equidistante a los dos términos) está la virtud"

Así que siempre es bueno hacer propósitos sin dejar la vida al devenir de las cosas, pero sabiendo que no podemos controlar todo lo que ocurre a nuestro alrededor. Por lo tanto "Ni tanto que quemé al santo, ni tanto que no lo alumbre"

RELOJES INTELIGENTES

(P. Sergio Abel Mata León)

Los relojes inteligentes son dispositivos que combinan las características de un reloj tradicional con las de un smartphone. En los últimos años, estos dispositivos se han hecho muy populares, ya sea por moda, o por utilidad. Hoy te presentamos algunas ventajas de estos dispositivos:

1. Conectividad: Los relojes inteligentes se pueden conectar a un smartphone y a internet, lo que permite recibir notificaciones, llamadas, mensajes y alertas de aplicaciones directamente en el reloj.

2. Monitorización de actividad física: Muchos relojes inteligentes cuentan con sensores integrados que miden la actividad física, como los pasos dados, las calorías quemadas y la distancia recorrida. Estos datos pueden ayudar a las personas a mantener un registro de su actividad física y a mejorar su salud.

3. Control de música: Algunos relojes inteligentes permiten controlar la música del smartphone directamente desde el reloj. Esto es especialmente útil durante el ejercicio o cuando se utiliza un auricular inalámbrico.

4. Asistente de voz: Algunos relojes inteligentes cuentan con asistentes de voz, como Siri o Alexa, que pueden responder preguntas y realizar tareas, como crear una lista de tareas o enviar un mensaje de texto.

5. Personalización: Muchos relojes inteligentes permiten personalizar la apariencia del reloj, cambiando el fondo de pantalla, los iconos y los widgets.

6. GPS: Pueden llevar un rastro de tus movimientos en tiempo real permitiendo que tu



dispositivo móvil pueda buscarte en caso de que te pierdas

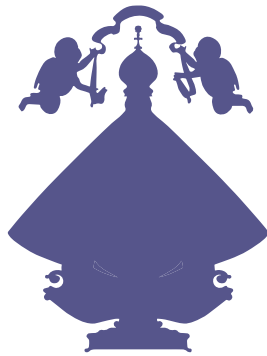
7. Pago: Algunos relojes inteligentes cuentan con un chip para pagos móviles, lo que permite realizar pagos con el reloj en lugar de llevar el móvil o una tarjeta de crédito.

8. Control domótico: Pueden funcionar como control remoto para encender y apagar dispositivos en casa, programar la temperatura, etc.

Sin embargo, también existen desventajas como, la batería suele durar menos que un reloj normal, el precio puede ser más alto, pueden ser menos resistentes y también pueden depender de las actualizaciones de software y la seguridad de las aplicaciones.

Así que como toda tecnología, los "smartwatch" son una herramienta que puede resultar de utilidad en el día a día, pero no son un aparato todavía indispensable, pues los relojes tradicionales siguen siendo ampliamente útiles. Además, sus mismas ventajas, como las notificaciones, pueden ser un distractor constante. Por lo que te recomendamos utilizarlos con prudencia.

Nota. Artículo realizado con ayuda de inteligencia artificial ChatGPT.



PEREGRINAR HACIA LA CASA DE MARÍA LA VIRGEN DE SAN JUAN DE LOS LAGOS

En este artículo queremos hablar sobre un acontecimiento propio de este tiempo del mes de febrero. Nos referimos a los miles de peregrinos que año con año visitan a la Virgen de san Juan, unos caminando, y otros en bicicleta. Antes de hablar de estas peregrinaciones, tenemos algunos testimonios desde 1803 sobre procesiones con la imagen de la Virgen de san Juan.

Nos describe el Sr. Canónigo D. Joaquín L. Aguayo López que: "en las grandes calamidades públicas los hijos de san Juan han ocurrido a la Santísima Virgen llevándola en procesión por las principales calles de la población, reconociéndola como el remedio más eficaz en todos sus males.

En el año 1803 se sacó en procesión la Imagen para remediar la escasez de las lluvias. En la segunda semana de agosto no había caído aún una gota de agua; se hizo la procesión y no había regresado la Imagen al santuario, cuando se desató el cielo en abundantísimo aguacero, después siguió lloviendo con regularidad y la cosecha fue muy abundante.

En 1808 la procesión tuvo por objeto alcanzar de la santísima Virgen el triunfo de los españoles en contra de las huestes de Napoleón, que les había movido a injusta guerra.

En 1814 se sacó en procesión la sagrada imagen a moción del primer ayuntamiento que hubo en la Villa de San Juan, para que terminara la guerra fratricida, y en 1850, para la extinción del cólera morbo que infectaba la comarca de San Juan.

En el año 1846 fue motivada la procesión por la invasión norteamericana a nuestra patria; finalmente, la última procesión de

ese testimonio, por la declaración dogmática de la Inmaculada Concepción el 24 de junio 1855; esta fiesta superó en magnificencia a todas la anteriores".


La historia nos muestra cómo la Virgen de San Juan ha intercedido por su pueblo y por cada uno de sus hijos que a ella acuden. Con el paso del tiempo muchos fueron conociendo los milagros que hacía la virgencita, la "Chaparrita de san Juan" como muchos la llaman con cariño.

La caravana de la fe lleva más de 200 años según testimonio de varias personas: quienes comentan algunas de sus experiencias: para unos, hacer este recorrido es la oportunidad de alejarse de la vida mundana; para otros, es llegar al centro de su fe, unificarse en el cansancio y sacrificio. El caminar representa la esperanza de fe de algo más, así como pagar un favor recibido de la Virgen y dar gracias por los beneficios y bendiciones recibidos de Dios a través la "Cihualpilli".

Para todos, encontrarse con la mirada maternal de la Santísima Virgen de San Juan les llena de emoción y alegría, les renueva en su fe, les hace olvidar el cansancio y les da ánimos para continuar en su vida diaria, no importando que al llegar después de varias horas y días de caminar, hayan podido estar solamente unos instantes en su presencia.

Al leer este pequeño escrito, me hago estas preguntas:

- 1.- ¿Qué sentimiento brotan en mí al leer este escrito?
- 2.- ¿Descubro a la Virgen María como intercesora ante Dios de los favores que pido?



Subsidio de
evangelización
y pastoral
CUARESMA

"Solo el encuentro con Cristo, nos lleva a contemplar la realidad".

(cf. PDP VI No.479)

En este tiempo de Cuaresma, tiempo de gracia y de misericordia, como todos los años, entre los subsidios que ofrecemos están los EJERCICIOS ESPIRITUALES, los cuales llevan toda una mística y espiritualidad propias que nos podrán ayudar a vivir de una mejor manera este tiempo especial que Dios nos concede.

El proyecto de Dios para el hombre es que logre su plena realización como persona y que alcance la Vida en plenitud, porque para esto, el Hijo de Dios se ha hecho uno de nosotros: "Yo he venido para que tengan vida y vida en plenitud" (Jn 10,10). Pero, tal parece que este proyecto de Dios, se oscurece o se nubla con todas las situaciones que estamos viviendo y que ya son de todas conocidas.

Estos Ejercicios, presentados a manera de ENCuentros, son un medio para encontrarnos con nosotros mismos y con los demás, con el deseo de caminar, con la esperanza cierta de que Dios lleva nuestra historia. En el primer Encuentro queremos "recuperar" el sueño, el proyecto, que Dios tiene para nosotros. Esta es la buena noticia que nos llena de alegría y esperanza, pues a pesar de todo lo que estamos viviendo, Dios no ha perdido el sueño sobre la humanidad, El sigue manteniendo su proyecto de vida, de amor, de felicidad plena sobre el hombre.

En cuanto a las familias, es imposible que en la cultura actual vivan aisladas de las tendencias y ambientes desfavorables para sus miembros. La alternativa es ser conscientes de esta realidad y tomar las medidas preventivas mediante una temprana siembra de valores. En el segundo Encuentro se nos invita a tomar conciencia del camino a seguir ante esta crisis en las familias, y la destrucción del tejido social. En todas las familias hay factores de riesgo que pueden hacer difícil que se mantengan seguras, saludables y unidas. Pero, también hay factores de protección, que son las fortalezas y los recursos con las que cada familia puede apoyarse cuando la vida le presenta crisis.

Después de estos dos encuentros, pareciera que nos seguimos preguntando si será posible reconstruir la vida del ser humano ante la fragilidad del hombre que busca con anhelo saciar su sed de plenitud y ante la vivencia de tantas ofertas fantasiosas que el mundo nos ofrece para renovar la vida.

Jesús, a lo largo de su vida pública, vino a mostrarnos el verdadero camino para alcanzar los anhelos más profundos del hombre, siendo Él mismo el Camino, la Verdad y la Vida para lograrlo. El tercer Encuentro nos lleva a la certeza de que, ¡Por Cristo, con Él y en Él, seremos capaces de reconstruir nuestra vida, nuestra familia y sociedad!

Esta convicción está cimentada precisamente en Cristo, pues es Él quien da sentido a todas nuestras luchas y esfuerzos, pero, Él espera que cada uno de nosotros pongamos lo que, como bautizados nos corresponde, de acuerdo a la misión específica que nos confía, para que, todos juntos, nos sintamos corresponsables de la reconstrucción del tejido social en nuestras familias, en nuestra sociedad, en todos los ambientes en donde nos movemos. De todo esto reflexionamos en el cuarto Encuentro, en el cual se nos hace tomar conciencia de las crisis que nos han llevado a rupturas que necesitan sanarse.

Las reflexiones y experiencias vividas en estos días, así como la profundización en lo que Dios nos pide, nos llevan como sociedad y de manera personal a un compromiso efectivo como Iglesia. Esto es lo que profundizamos en el quinto Encuentro.

Con gusto ofrecemos además el retiro, que quiere ser un espacio para reflexionar, orar como comunidad a la luz de la Palabra de Dios la realidad que vivimos, con el fin de que nos ayude a vivir la conversión.

Dios nos regale un corazón abierto y disponible a su acción y a las gracias especiales que nos tiene reservadas para este tiempo de conversión sincera confiados en su grande amor e infinita misericordia.



ENCUENTRO

1

EL MISTERIO DEL
HOMBRE Y
SU VOCACIÓN:
EL "SUEÑO"
DE DIOS

Cita generadora:

“Cuando contemplo el cielo, la luna y las estrellas que has creado, ¿qué es el hombre, para que te acuerdes de él, el ser humano, para darle poder?” (Sal 8)

Fruto: Volver a contemplar el proyecto originario de Dios sobre el ser humano, para que, visualizando el sueño de Dios sobre la humanidad, podamos seguir esforzándonos para alcanzar la altísima vocación humana a la que hemos sido llamados.

Pregunta generadora: Según el proyecto del Dios que nos creó y nos redimió: ¿Cuáles son las características esenciales que conforman al ser humano? ¿Cuál fue el sueño de Dios para el hombre?

Notas pedagógicas: Para este primer encuentro es bueno tomar conciencia de la importancia de un buen recibimiento a los participantes en los Ejercicios. Por lo que se pudiera hacer algunos gestos específicos para mostrar hospitalidad y dar la bienvenida a las personas.

Materiales:

- Sería bueno tener preparado algunos letreros o signos de bienvenida. Además, para el primer momento de reflexión se puede prever interpretar escénicamente la narración propuesta en el tema titulada: “El hombre que perdió sus sueños” pidiendo con anticipación a dos personajes que preparen una pequeña escenificación de dicha narración.
- Para nuestros encuentros de esta semana hay que tener siempre la Biblia, de la cual se proclame la cita propuesta.
- Por último, en caso de ser preciso, se prevé lo necesario para proyección y audición del video que se propone como oración final.

Bienvenida y ubicación: Recordar el sentido general de unos Ejercicios Espirituales, y su importancia para nuestra vida cristiana. En cuanto al proyecto de esta semana, se puede retomar el proyecto y temática general que este año tienen los Ejercicios en nuestra Diócesis.

Entramos en oración

Junto con el salmista, entremos en esta oración de asombro, agradecimiento y alabanza. El autor del salmo 8, al detenerse atento en la pequeñez del hombre, e inspirado en Gn 1,26, se asombra que un ser tan pequeño sea objeto de la atención divina y que lo haya puesto por encima de todo lo creado. La pregunta fundamental “¿Qué es el hombre para que te acuerdes de él?” será la pregunta a la que durante este encuentro trataremos de responder desde la perspectiva del plan de Dios sobre el hombre.

Salmo 8

Señor, dueño nuestro,
¡qué admirable es tu nombre
en toda la tierra!

Ensalzaste tu majestad sobre los cielos.
De la boca de los niños de pecho
has sacado una alabanza contra tus enemigos,
para reprimir al adversario y al rebelde.

Cuando contemplo el cielo, obra de tus dedos,
la luna y las estrellas que has creado,
¿qué es el hombre, para que te acuerdes de él,
el ser humano, para darle poder?

Lo hiciste poco inferior a los ángeles,
lo coronaste de gloria y dignidad,
le diste el mando sobre las obras de tus manos,
todo lo sometiste bajo sus pies:
rebaños de ovejas y toros,
y hasta las bestias del campo,
las aves del cielo, los peces del mar,
que trazan sendas por el mar.

Señor, dueño nuestro,
¡qué admirable es tu nombre
en toda la tierra!

Experiencia previa:

Proponemos esta narración que puede ayudar a plantear la temática de este día. Lo mejor sería representarla escénicamente, o en su defecto leerla. Otra opción es buscar algún otro ejemplo o hacer una adaptación de alguien que, por perder su “sueño”, se des

orienta y pierde el sentido de aquello por lo que estaba luchando (un norteño en búsqueda del sueño americano, un joven que busca graduarse o dejar un vicio, etc).

EL HOMBRE QUE PERDIÓ SUS SUEÑOS

(ROBERTO BERRIOS, extracto y adaptación de: <http://www.tusrelatos.com/relatos/el-hombre-que-perdi-un-sueno>)

A mitad de un lunes cualquiera, Antonio se dio cuenta de que había extraviado un sueño... Le dio vueltas a su cuarto en busca de aquel viejo sueño, explorando sin tregua los lugares más recónditos de la habitación... Nada... Al final, se sentó en la cama admitiendo una verdad ineludible y horrorosa: había perdido su sueño.

¡Bien, de todos modos, no era la gran cosa! Era un sueño tonto, más parecido a un apetito que a una verdadera fantasía, una cosa de niños, una quimera aburrida. Pronto se olvidaría de él nuevamente o lo reemplazaría con alguno de esos flamantes nuevos sueños que ofrecían en las redes sociales. Sí, eso iba a pasar, eso pasaría; no tenía duda alguna... Pero no pasó.

En el transcurso de la semana, Antonio, se fue consumiendo en el insomnio, en la soledad y en cierta tristeza reciclada que rumeaba en su colchón. Pronto se alejó del Instagram, se escapó del Tik Tok y regresó como un hijo pródigo a los libros que lo aguardaban en la efervescencia de sus polillas... ¡Pero esto no era una solución, sino un placebo!

Harto de todo, cuarenta y tres días después de aquel lunes funesto, Antonio abandonó su casa para lanzarse a recorrer las calles lúgubres bajo las nubes de lluvia. [...] En tales pensamientos malsanos se entretenía, cuando sus pasos lo arrojaron a la tienda de sueños.

Entró...La tienda de sueños era un lugar lleno de luz y cristales. Los estantes rebosaban de sueños de todos los tamaños y precios. Los sueños millonarios eran los más caros, pero había promoción para comprarlos a plazos cómodos. Sueños de poder político y fama, eran apenas más baratos. Las ilusiones de amor, por su parte, se ofrecían en un estante rosado llenos de brillos multicolores.

Antonio caminó por un pasillo blanco y descubrió la triste caja de los sueños de paz

mundial: se vendían al remate. Más allá, tras una cortina transparente, estaban las fantasías de tipo erótico cuyos estantes se vaciaban y se llenaban a un ritmo vertiginoso.

No le dio importancia y siguió avanzando hasta topar con una encargada. -Busco un sueño viejo -anunció. La jovencita rubia de unos diecisiete años, levantó la vista de su teléfono. -¿Niñez o adolescencia? -preguntó de forma despreocupada. Antonio trató de recordar. -Niñez -respondió él, con un tono vacilante. -¿Sueño de ser amado por los padres, besar a la maestra? -inquirió la rubia. -No, señorita -Antonio bajó la vista avergonzado-. No era algo tan banal [...].

Antonio le pasó una hoja de papel arrugado y la rubia leyó masticando su chicle con una expresión de confusión en el rostro. Arqueó una ceja, lo miró a la cara y le devolvió el papel. - "Lo siento -dijo- Es un sueño discontinuado. Ya no los fabrican". Antonio replicó: -"¿Sabe quién pueda venderme uno de segunda mano?" -"No creo que se lo vendan, señor -dijo la rubia-. Es un tipo de sueño que nadie quiere hasta que lo pierde."-¡Ah, sí, es de esos! -contestó Antonio-, pero la empleada respondió ahora con cierto gesto de compasión en el rostro: - "¡Los que lo tienen no lo recuerdan y cuando lo recuerdan ya no lo tienen! Lo lamento mucho... Le invito a comprar un par de sueños que tengo aquí en el estante. ¡Compra dos y lleva tres!" -No, gracias - le contestó el varón - En otra ocasión...

Antonio salió a la calle. La lluvia había arreciado y los relámpagos iluminaban la noche. Caminó con calma, dejando que la lluvia disimulara sus lágrimas...

Preguntas para compartir:

- 1.- ¿Por qué será tan importante para Antonio recuperar el sueño que se le ha perdido?
- 2.- ¿Qué tipo de propuestas le quieren vender a Antonio en la "tienda de sueños? ¿Por qué, al final de cuentas, ninguna de los sueños puede hacerlo feliz?
- 3.- ¿A qué se parece esta historia con la humanidad de hoy?

Ante tan cruda realidad actual que estamos viviendo (pobreza, muerte, desorientación, violencia, corrupción, sinsentido, infidelidad y un largo etc.) pudiéramos percatarnos

cómo la experiencia de Antonio (este hombre que perdió su sueño y con ello, el rumbo, la identidad y con ello, el sentido último de vida), pudiera ser también la experiencia de una humanidad desorientada al haber perdido el "sueño" para la cual fue creada. A falta de este "sueño", se le pueden ofrecer al hombre muchas propuestas para suplir el proyecto originario y configurador de su persona, sin embargo, nada podrá suplir aquello que está inscrito en la misma esencia de la persona.

Perder el sueño o proyecto sobre lo que es la humanidad y a lo que está llamada a ser, es hoy uno de los principales retos que nos encontramos; a esto es a lo que llamamos "crisis antropológica".

Esta situación nos la exponen de manera clara los obispos de México cuando nos dicen que "la humanidad vive en este momento, un verdadero y profundo cambio de época con diferentes matices, como un extraordinario giro histórico que se percibe en todos los campos de la vida humana, arrastrado por un desarrollo científico, innovaciones tecnológicas sorprendentes y sus veloces aplicaciones en distintos campos de la naturaleza y de la vida (cf. EG 52). De igual forma, nos preocupa el arribo de esta nueva cultura que desdibuja y mutila la figura humana, y es aquí donde se encuentra el corazón de la profunda transformación que se está dando y lo que nosotros identificamos y llamamos como el núcleo cultural fundamental: ¡la negación de la primacía del ser humano! (cf. EG 55), es decir, nos encontramos ante una profunda crisis antropológico-cultural" (PGP 20).

Ante el desconcierto y falsedad de tantas propuestas que hoy nos circundan acerca de qué es el hombre y cuál es su vocación, en este primer encuentro, queremos "recuperar" el sueño, el proyecto, que Dios tiene para la humanidad. Esta es la Buena Nueva que hoy debemos escuchar con gran alegría: a pesar de todo, Dios no ha perdido el sueño sobre la humanidad, Dios sigue manteniendo su proyecto de vida, de amor, de felicidad plena sobre el hombre. Por ello es bueno retomar de la Sagrada Escritura, el proyecto originario de Dios para su creatura más amada. En su Palabra encontraremos luz y sentido ante tantas propuestas y confusiones en las que el

hombre de hoy está inmerso.

Dios nos habla (Génesis 1, 26-31)

"Y dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza; que domine sobre los peces del mar, las aves del cielo, los animales domésticos y todos los reptiles. Y creó Dios al hombre a su imagen; a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios y les dijo: Crezcan, multiplíquense, llenen la tierra y sométanla; dominen los peces del mar, las aves del cielo y todos los animales que se mueven sobre la tierra. Y dijo Dios: Miren, les entrego todas las hierbas que engendran semilla sobre la faz de la tierra; y todos los árboles frutales que engendran semilla les servirán de alimento; y a todos los animales de la tierra, a todas las aves del cielo, a todos los reptiles de la tierra a todo ser que respira, la hierba verde les servirá de alimento. Y así fue. Y vio Dios todo lo que había hecho: y era muy bueno. Pasó una tarde, pasó una mañana: el día sexto". Palabra de Dios.

Conozco más:

Para enriquecernos de manera más profunda con este primer relato de la creación en el libro del Génesis, desglosamos el pasaje en una especie de manifiesto o declaración del proyecto o "sueño" de Dios para con el ser humano contenido en este relato.

El Sueño de crear al ser humano:

El verbo crear en el A.T. (bara') es una acción exclusiva de Dios y tiene por efecto cualquier cosa de nuevo o de extraordinario. El deuterio-Isaias, lo utilizará para describir las obras de la salvación y también aquellas de la creación (Is 41,20; 43,17; 45,7.8.12.18). En la creación del hombre, a diferencia de los otros seres, Dios interviene personalmente, apropiándose su última obra. La decisión viene expresada en primera persona del plural: "hagamos" (v.26a). Con este verbo se expresa que Dios, en una especie de introspección, ha decidido desde lo más íntimo de su ser que el hombre sea, que el hombre viva.

EL sueño de ser a imagen y semejanza de Dios:

De todas las criaturas visibles sólo el hombre es "capaz de conocer y amar a su

Creador" (GS 12,3); es la "única criatura en la tierra a la que Dios ha amado por sí misma" (GS 24,3); sólo él está llamado a participar, por el conocimiento y el amor, en la vida de Dios. Para este fin ha sido creado y ésta es la razón fundamental de su dignidad (CEC 356).

Por haber sido hecho a imagen de Dios, el ser humano tiene la dignidad de persona; no es solamente algo, sino alguien. Es capaz de conocerse, de poseerse y de darse libremente y entrar en comunión con otras personas (CEC 357).

El sueño de que sean en su sexualidad diferenciados: varón y hembra

Adam es diferenciado en macho (zaqar) y hembra (neqebah): "Macho y hembra los creó" (Gn 1,27b). La distinción y polarización de los sexos es atribuida a una acción creadora de Dios y está en la esencia del ser humano. Los dos son caracterizados como "imagen de Dios", los dos son llamados a "dominar" (1,27). Los dos son de igual dignidad y valía. Diferentes y complementarios a la vez, en un único proyecto de amor que tendrá como fruto la bendición divina de poder generar vida (v.28).

El sueño de un ser esencialmente dialogante y de comunión:

En el v. 1,28 el narrador nos hace percibir que por primera vez desde que comenzó su actividad creadora, Dios se comunica con alguien: "les dijo a ellos"; (este incipiente diálogo, se especifica en el v.29) "yo les doy..."

La vida humana desde su origen es diálogo, y de una manera especial es diálogo con Él. El hecho de que sea el único ser del universo al cual le ha sido dirigida la palabra de Dios en forma de diálogo (1,28-29), lo presenta como un ser con vocación al diálogo, a la comunión con Dios. Él es capaz de escuchar a Dios, y de responderle.

Esta misma vocación, será aquella que también está inscrita en el corazón humano para dialogar con sus semejantes. De aquí que en el segundo relato de la creación se especificará esta necesidad dialogal y de comunión inscrita en el corazón del hombre, Dios especifique a Adán: "No es bueno que el hombre esté solo" (Gn 2,18)

El sueño de una vida humana en armonía con toda la creación:

Dios, al donar toda la creación para ejercer y manifestar el señorío del ser humano sobre todo

lo creado (v.28-30), de ninguna manera proyectó o permitió al hombre una actividad arbitraria y destructora de los elementos y seres vivos recién creados. En este dominio y sometimiento de la creación, Dios también incluye para el hombre una llamada a resguardar, cuidar y proteger aquella obra suya que también es reflejo de la bondad, hermosura y sabiduría divinas.

El sueño de una dignidad y bondad esenciales al hombre:

Al terminar su obra cumbre, Dios se detiene y al contemplar su obra "vio que todo lo que había hecho era muy bueno" (Gn 1,30). Dios ha proyectado una bondad esencial en el ser humano, en el "sueño" de Dios todas las dimensiones del hombre (incluida su corporeidad) son buenas intrínsecamente, tienen una valía digna de que la mirada misma de Dios vea complacido la enorme bondad de su criatura. Y aunque después el pecado desajustará u ocultará esta armonía y bondad, éste no podrá borrar del todo el valor de cada ser humano, por el hecho mismo de ser criatura de Dios.

En Jesús, el nuevo Adán, Dios sueña con una humanidad renovada:

Con la Resurrección de Cristo, la historia entera ha dado el salto hacia una creación nueva, hacia una "semana" nueva. Al resucitar "el primer día de la semana" (Mc 16,2) se inaugura una nueva esperanza y se devela una perspectiva inaudita de lo que es el ser humano, como nunca nos la hubiéramos imaginado. Por amor al hombre, Dios se ha hecho hombre, nos ha redimido, nos quiere hacer hijos suyos y nos promete una herencia de vida y felicidad sin fin. El pecado, que parecía haber arruinado el proyecto de Dios y que había convertido su sueño en una pesadilla, es en Cristo vencido para abrir paso a su presencia que hace "nuevas todas las cosas" (Ap 21,5). Por eso en Jesús, el nuevo Adán (Rm 5,14; 1Co 15,45), está trazado finalmente, el proyecto con el que Dios sueña para cada uno de nosotros.

¿Qué me impresiona del proyecto que Dios tiene para el ser humano?

¿Qué cosas hemos olvidado como sociedad del proyecto de Dios para el hombre?

¿Qué punto en específico deberíamos de recuperar o de hacer hincapié en el mundo de hoy?

La Iglesia nos enseña:

El Papa Francisco, nos recuerda con alegría cuál es el proyecto de Dios para el hombre cuando nos dice que “nosotros hemos sido creados para amar y ser amados. Dios, que es Amor, nos ha creado para hacernos partícipes de su vida, para ser amados por Él y para amarlo, y para amar con Él a todas las personas. Este es el “sueño” de Dios para el hombre. Y para realizarlo tenemos necesidad de su gracia, necesitamos recibir en nosotros la capacidad de amar que proviene de Dios mismo” (Papa Francisco, Ángeles, 29 octubre 2017).

Esto mismo, nos lo había ya especificado de una manera muy profunda y audaz el Papa san Juan Pablo II, al regalarnos una excelente síntesis del “sueño” de Dios desde la perspectiva de la obra de la Redención obrada por Cristo:

“El hombre no puede vivir sin amor. Él permanece para sí mismo un ser incomprensible, su vida está privada de sentido si no se le revela el amor, si no se encuentra con el amor, si no lo experimenta y lo hace propio, si no participa en él vivamente. Por esto, Cristo Redentor revela plenamente el hombre al mismo hombre. Tal es la dimensión humana del misterio de la Redención. En esta dimensión el hombre vuelve a encontrar la grandeza, la dignidad y el valor propios de su humanidad. [...] El hombre que quiere comprenderse hasta el fondo a sí mismo –no solamente según criterios y medidas del propio ser inmediatos, parciales, a veces superficiales e incluso aparentes– debe, con su inquietud, incertidumbre e incluso con su debilidad y pecaminosidad, con su vida y con su muerte, acercarse a Cristo. Debe, por decirlo así, entrar en Él con todo su ser, debe ‘apropiarse’ y asimilar toda la realidad de la Encarnación y de la Redención para encontrarse a sí mismo. [...] ¿Qué valor debe tener el hombre a los ojos del Creador, si ha ‘merecido tener tan grande Redentor’, si ‘Dios ha dado a su Hijo’, a fin de que él, el hombre, ‘no muera, ¡sino que tenga la vida eterna!’ (Jn 3,16). En realidad, ese profundo estupor respecto al valor y a la dignidad del hombre se llama Evangelio, es decir, Buena Nueva. Se llama también cristianismo. Este estupor justifica la misión de la Iglesia en el mundo, incluso, y quizá aún más, ‘en el mundo contemporáneo’ [...]. El cometido fundamental de la Iglesia en todas las épocas y particularmente

en la nuestra, es dirigir la mirada del hombre, orientar la conciencia y la experiencia de toda la humanidad hacia el misterio de Cristo” (Redemptor Hominis, 10).

Transformo la realidad

Ahora que he contemplado lo que Dios ha proyectado para el ser humano que tanto ama:

Me pregunto:

- ¿A qué me invita personalmente el anuncio que hoy he recibido del proyecto que Dios ha pensado para mí y para todas las personas?
- ¿Qué puedo hacer yo en mi familia, en mi trabajo, en mi escuela o en el lugar donde socializo para anunciar la Buena Nueva del proyecto de Dios para el hombre?
- ¿Cómo tratar a las personas que, por su situación social, ideológica o moral, parecen haberles desdibujado el proyecto de amor de Dios?
- ¿Qué puedo hacer por ellos?

Frase síntesis:

¿Qué valor debe tener el hombre a los ojos del Creador, si ha «merecido tener tan grande Redentor», si «Dios ha dado a su Hijo», a fin de que él, el hombre, «no muera sino que tenga la vida eterna»! (Jn 3,16) (RH 10)

Celebro mi fe

Se puede concluir, invitando en un primer momento a alabar y glorificar a Dios por el proyecto de amor que ha inscrito en cada ser humano. Después de permitir a las personas que puedan expresar su agradecimiento y alabanza, se puede utilizar el video (Dios te hizo tan bien) o un canto de alabanza a Dios por su amor por nosotros.

Dios te hizo tan bien: <https://www.youtube.com/watch?v=CvMfvuJsYmE>

Se concluye diciendo: Padre bueno, hoy queremos glorificarte, por el amor con el que nos creaste; agradecerte, por la Sangre de tu Hijo con la que nos salvaste; bendecirte, por el Espíritu con el que has querido santificarnos y hacernos hijos tuyos. Danos la gracia para valorar, agradecer y anunciar el proyecto con el que has soñado para cada uno de nosotros y para toda la humanidad.



ENCUENTRO

2

**LA CRISIS DE LAS FAMILIAS:
NÚCLEO PRINCIPAL
DE LA DESTRUCCIÓN
DEL TEJIDO SOCIAL
FACTORES DE RIESGO Y DE PROTECCIÓN**

Cita generadora:

“Si una familia está dividida contra sí misma, esa familia no puede mantenerse en pie” (Mc 3,25)

Fruto:

Ser conscientes de los principales factores que están afectando a nuestras familias y de los principales factores que pueden forjar familias fuertes.

Pregunta generadora:

¿Cuáles crees que son los principales cambios sociales en la familia que están afectando a nuestros pueblos y a nuestra sociedad?

Notas pedagógicas:

- En el tema procurar ser realistas y proféticos, sin caer en pesimismo estériles o condenatorios.
- Concientizar en que las “crisis” siempre son dolorosas, rompen nuestra estabilidad y equilibrio, producen inseguridad, desubicación y desánimo en las personas.
- Pero no sentirnos derrotados, sino aceptarlas como grandes oportunidades para crecer como personas y como familias.

Materiales

- Una imagen grande de un edificio que está colapsando, y que representa a la familia
- Dos carteles, uno con factores de riesgo para la familia y otro con factores de protección para la familia.
- Las hojitas con la oración inicial y final para los participantes.

Bienvenida y ubicación

Sean todos bienvenidos. Los saludamos con gusto en este segundo día de Ejercicios espirituales. En este segundo encuentro, vamos a reflexionar en la compleja crisis que están viviendo nuestras familias. Somos conscientes que hay muchas realidades nuevas que están dañando a nuestras familias y por consecuencia, a nuestro tejido social. Le pedimos al Espíritu Santo que nos ilumine para detectarlas y para tratar de buscar caminos que nos lleven a vivir según el Evangelio del Señor.

Entramos en oración

Oración del papa en el Encuentro mundial de

familias 2018

Dios, padre nuestro,
somos hermanos y hermanas de Jesús, tu Hijo,
una familia, en el espíritu de tu amor.
Bendícenos con la alegría del amor.
Haznos pacientes y bondadosos, amables y generosos,
acogedores de aquellos que tienen necesidad.
ayúdanos a vivir tu perdón y tu paz.
Protege a todas las familias con tu cuidado amoroso, especialmente a aquellos por los que ahora te pedimos:
Incrementa nuestra fe, fortalece nuestra esperanza, protégenos con tu amor,
haz que seamos siempre agradecidos por el regalo de la vida que compartimos.
Te lo pedimos, por Jesucristo nuestro Señor,
Amén.

- Santa María, madre y guía, *ruega por nosotros.*
- San José, padre y protector, *ruega por nosotros.*
- Santos Joaquín y Ana, padres de la santísima Virgen María, *rueguen por nosotros.*
- Santos Zacarías e Isabel, padres de san Juan Bautista, *rueguen por nosotros.*
- Santos Aquila y Priscila, compañeros de san Pablo, *rueguen por nosotros.*
- Santos Luis y Celia Martín, padres de santa Teresita, *rueguen por nosotros.*
- Santos Isidro Labrador y María de la cabeza, *rueguen por nosotros.*
- Santos Vital y Valeria, padres de santos Gervasio y Protasio, *rueguen por nosotros.*
- Santos Mario y Martha, padres de santos Audifaz y Habacuc, *rueguen por nosotros.*
- Santos Gordiano y Silvia, padres de san Gregorio Magno, *rueguen por nosotros.*
- Santos Vicente y Valdetrudis, padres de cuatro santos, *rueguen por nosotros.*
- Santos Gregorio y Nonna, padres de santos Cesáreo, Gorgonia y Gregorio nacienceno, *rueguen por nosotros.*

Experiencia previa

Ernesto acaba de comenzar un nuevo trabajo y ha estado trabajando muchas horas mientras aprende sus nuevas funciones. Su esposa, Ana, llega más temprano a casa y durante las tardes está a cargo de sus dos hijos, Sara de 5 años y Andrés de 10. A Ernesto le preocupa no

compartir mucho tiempo con sus hijos y sabe que lo extrañan. Ana y Ernesto hablan sobre las formas en que puede pasar más tiempo de calidad con los niños. Ellos proceden de una familia en la que sufrieron la ausencia de sus padres: Ernesto, porque su padre trabajaba en Estados Unidos y su madre arreglando casas, y Ana porque sus padres siempre peleaban por lo que acabaron divorciándose y buscando nueva unión. No quieren que sus hijos pasen por una experiencia igual, que les causó traumas y dejó huellas de aislamiento e indecisión. Deciden reservar un par de noches a la semana, en las que Ernesto puede llegar más temprano a casa, para tener "noche de cuentos con papá". En ellas, Ernesto se encarga de ayudar a los niños con sus rutinas antes de dormir. Acuesta a Sara con un cuento para dormir que inventan juntos. ¡A veces, Andrés se les une para inventar partes de la historia! Ernesto se toma un poco más de tiempo con Andrés para preguntarle sobre su día. Andrés es muy vivaracho, aunque muy nervioso, y a veces parece callado y distraído, y Ernesto sospecha que puede estar teniendo problemas con otros niños en la escuela, y por eso le dedica mayor atención. Incluso si Andrés no tiene ganas de hablar mucho en el momento, Ernesto se asegura de decirle que le importa lo que siente y que lo ama. Hay noches en las que Ernesto tiene que quedarse tarde en el trabajo y no logra llegar a casa a tiempo para la "noche de cuentos con papá", Ernesto se asegura de tomar al menos unos minutos para llamar por teléfono o hacer videollamada a sus hijos y decirles "buenas noches" y "los amo" para que sepan que está pensando en ellos. Luego, hace planes para pasar más tiempo en persona con sus hijos en otro día de la semana. Porque viven en una colonia conflictiva, formada por familias disfuncionales, y no quieren que sus hijos se contagien de negatividad, sino tengan experiencias positivas.

Preguntas para compartir juntos:

- ¿Crees que los esfuerzos de estos papás por estar con sus hijos valen la pena?
- ¿Con la actitud de estos padres, qué factores de riesgo evitan a sus hijos en el futuro?
- ¿En tu familia hay momentos para escuchar-

se, para convivir, para mostrarse amor?

Conozco más. La Iglesia nos enseña

Todas las personas y todas nuestras familias tienen factores de riesgo que pueden hacer difícil que se mantengan seguras, saludables y unidas.

Los factores de protección, en cambio, son las fortalezas y los recursos con las que cada familia puede apoyarse cuando la vida le presenta crisis.

Es imposible que las familias en la cultura actual vivan aisladas de las tendencias y ambientes desfavorables para sus miembros. La única alternativa es ser conscientes de esta realidad y tomar las medidas preventivas mediante una temprana siembra de valores para cuando lleguen las crisis.

¿Cuáles factores de riesgo pueden estar influyendo en mi familia?

Factores de riesgo para las familias:

- Mala comunicación entre padres-hijos
- Desorganización familiar
- Ausencia de los papás, mala relación de pareja
- Violencia doméstica
- Conflictos familiares sin resolver
- El trabajo por encima de todo
- Mentalidad anti-vida
- Ideología de género
- Legislaciones en contra del matrimonio y la familia
- Drogodependencia
- Aislamiento social de la familia
- Poco reconocimiento de logros
- Pocas manifestaciones de afecto
- Ausencia de respeto, disciplina y límites
- Intolerancia entre los miembros de la familia
- Ausencia de valores espirituales y trascendentes
- Mal uso de los medios de comunicación
- El cambio en la jerarquía de los valores

Nuestro VI Plan Diocesano describe un poco la crisis familiar que nos afecta y que se refleja en la desintegración del tejido social:

"Consideramos a la familia como célula de la sociedad, patrimonio de la humanidad, santuario de vida, escuela de fe, maestra de valores... Constatamos que la familia está pasando hoy por una crisis, una pérdida de identidad,

desintegración, degradación de las relaciones familiares internas y externas, abandono del proyecto original de Dios sobre ella. A pesar de estas dificultades, la seguimos viendo con esperanza y como núcleo central en nuestra evangelización” (VI PDP 196).

Algunos de los factores de la crisis actual de la familia los menciona el VI Plan diocesano. Veamos:

- Nueva jerarquía de valores que ha cambiado los parámetros de aceptación e integración (cf. VI PDP 157)

- La familia también padece la actual crisis que viven las instituciones, afectando su lugar en la sociedad (cf. VI PDP 158)

- Van creciendo en nuestro ambiente las familias en situaciones complejas, especiales o irregulares (cf. VI PDP 159).

- El mundo virtual es un gran progreso, pero también lastima a nuestras familias puesto que, con estos medios, algunos miembros viven enajenados y se encierran en una realidad ficticia (cf. VI PDP 160).

- Se constatan familias donde muchos padres no toman un rol activo en la educación y formación de los hijos y buscan satisfacer sólo el aspecto material, en detrimento de las necesidades básicas de seguridad, pertenencia, amor, afecto, identidad y personalidad (cf. VI PDP 163).

- Hay desigualdad de oportunidades en economía, educación, trabajo, salud y acceso a servicios públicos (cf. VI PDP 164).

- La migración ha traído para muchas familias de la diócesis efectos positivos y negativos. (cf. VI PDP 165).

- Faltan espacios de convivencia familiar (cf. VI PDP 177)

“Ante la crisis antropológica y la desintegración del tejido social, hacemos opción por la familia, célula de la sociedad, motivo de esperanza, donde se formen discípulos misioneros y ciudadanos responsables” (VI PDP 199)

Con respecto a estos factores de riesgo nos dice el Papa Francisco en *Amoris Laetitia*: “Nadie puede pensar que debilitar a la familia como sociedad natural fundada en el matrimonio es algo que favorece a la sociedad. Ocurre lo contrario: perjudica la madu-

ración de las personas, el cultivo de los valores comunitarios y el desarrollo ético de las ciudades y de los pueblos... Pero ¿quién se ocupa hoy de fortalecer los matrimonios, de ayudarles a superar los riesgos que los amenazan, de acompañarlos en su rol educativo, de estimular la estabilidad de la unión conyugal?” (AL 52)

La fuerza de la familia reside esencialmente en su capacidad de amar y enseñar a amar. Por muy herida que pueda estar una familia, ésta puede crecer gracias al amor” (cf. AL 53)

“Las realidades que nos preocupan son desafíos. No caigamos en la trampa de desgastarnos en lamentos autodefensivos, en lugar de despertar una creatividad misionera” (AL 57)

Comprendo más. Dios nos habla

Lectura bíblica: Isaías 40, 30-31:

“Hasta los jóvenes se debilitan y se cansan, y los hombres jóvenes caen exhaustos. En cambio, los que confían en el Señor encontrarán nuevas fuerzas; volarán alto, como con alas de águila. Correrán y no se cansarán; caminarán y no desmayarán”

Colosenses 1,11-12:

“Por el gran poder de Dios cobrarán nuevas fuerzas, y podrán soportar con paciencia todas las dificultades. Así, con gran alegría, darán gracias a Dios, el Padre. Porque él nos ha preparado para que recibamos, en su reino de luz, la herencia que él ha prometido a su pueblo elegido”.

Reflexión:

Estos dos textos, uno del antiguo y otro del nuevo testamento, nos hablan de la confianza en Dios en medio de las dificultades.

Es necesario apoyarnos en el brazo musculoso del Señor y no en la caballería egipcia, o en los ejércitos filisteos o en las lanzas asirias. El verdadero espíritu de fe de las familias cristianas no debe apoyarse en la juventud o en el poder humano, sino en la seguridad de Dios, que tiene más fuerza que todos los ejércitos que atacan a las familias en la cultura moderna. El poder espiritual de la familia se le proporciona a través de esperar

en Dios. El Espíritu Santo eleva a la familia y le hace volar alto aún en medio de los poderes humanos.

San Pablo ora a Dios para que los colosenses tengan valor y constancia. Les recuerda su propia debilidad y les dice que serán más fuertes con la ayuda del Señor. Muestra que nadie puede resistir por su propia fuerza y que hemos de resistir con paciencia, pues mientras estamos en este mundo, se presentan miles de tentaciones. Por analogía, la invitación es a que las familias no caigamos en desaliento ante la fuerza de los poderosos enemigos que le atacan. La obra de Dios se mantiene en pie por Él mismo.

Transformo la realidad

Después de hablar de los factores de riesgo que tienen nuestras familias en esta crisis, ahora presentamos algunos factores de protección para que nos comprometamos a fomentar al menos uno o dos en nuestras familias.

Factores de protección para las familias:

- Integración familiar y sentido de pertenencia
- Educar en valores
- Poner límites claros y explícitos
- Implicación en la familia
- Crear hábitos de vida saludable
- Dinámica familiar positiva
- Buenas relaciones entre padres e hijos: comunicación estable, fluida y directa
- Fomentar la autoestima de los miembros
- Reconocimiento de logros
- Promover el perdón
- Fomentar la convivencia y las actividades enriquecedoras en familia
- No descuidar la vida espiritual y los valores religiosos

Celebro mi fe

Terminemos diciendo juntos la oración con la que concluye el documento de Aparecida. La vamos a hacer a dos coros:

Hombres: "Quédate con nosotros, porque atardece y el día ya ha declinado" (Lc 24, 29).

Mujeres: Quédate con nosotros, Señor, acompáñanos, aunque no siempre hayamos sabido reconocerte. Quédate con nosotros,

porque en torno a nosotros se van haciendo más densas las sombras, y tú eres la Luz; en nuestros corazones se insinúa la desesperanza, y tú los haces arder con la certeza de la Pascua. Estamos cansados del camino, pero tú nos confortas en la fracción del pan para anunciar a nuestros hermanos que en verdad tú has resucitado y que nos has dado la misión de ser testigos de tu resurrección.

Hombres: Quédate con nosotros, Señor, cuando en torno a nuestra fe católica surgen las nieblas de la duda, del cansancio o de la dificultad: tú, que eres la Verdad misma como revelador del Padre, ilumina nuestras mentes con tu Palabra; ayúdanos a sentir la belleza de creer en ti.

Todos: Quédate en nuestras familias, ilumínalas en sus dudas, sostenlas en sus dificultades, consuélalas en sus sufrimientos y en la fatiga de cada día, cuando en torno a ellas se acumulan sombras que amenazan su unidad y su naturaleza. Tú que eres la Vida, quédate en nuestros hogares, para que sigan siendo nidos donde nazca la vida humana abundante y generosamente, donde se acoja, se ame, se respete la vida desde su concepción hasta su término natural.

Mujeres: Quédate, Señor, con aquéllos que en nuestras sociedades son más vulnerables; quédate con los pobres y humildes, con los indígenas y afroamericanos, que no siempre han encontrado espacios y apoyo para expresar la riqueza de su cultura y la sabiduría de su identidad. Quédate, Señor, con nuestros niños y con nuestros jóvenes, que son la esperanza y la riqueza de nuestro Continente, protégelos de tantas insidias que atentan contra su inocencia y contra sus legítimas esperanzas. ¡Oh buen Pastor, quédate con nuestros ancianos y con nuestros enfermos!

Todos: ¡Fortalece a todos en su fe para que sean tus discípulos y misioneros!

Asimilo

Frase síntesis: "Por muy herida que pueda estar una familia, ésta puede crecer gracias al amor"

Actitud o valor: Confianza en Dios y Creatividad misionera ante la crisis.

ENCUENTRO

3

**EN CRISTO
PODEMOS
HACER NUEVAS
TODAS LAS COSAS**

°Cita generadora:

“Dios, en efecto, tuvo a bien habitar en Cristo toda la plenitud, y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, tanto las de la tierra como las del cielo, trayendo la paz por medio de su sangre derramada en la cruz” (Col 1, 19-20).

Fruto: Reconocer y experimentar que sólo por Cristo, con Cristo y en Cristo podremos reconstruir nuestra propia vida y la de nuestras comunidades.

Pregunta generadora: Ante la fragilidad del hombre que busca con anhelo saciar su sed de plenitud y ante la vivencia de tantas ofertas fantásticas que el mundo nos ofrece para renovar la vida ¿Será posible reconstruir la vida del ser humano? ¿Es posible reconstruir comunidades fraternas y justas en las que se viva la paz? ¿Por qué la Iglesia dice que sólo en Jesús está la solución?

Notas pedagógicas

Es importante que demos calidad a los momentos de encuentro, tanto personal, como con el Señor.

Para ello, es indispensable que preveamos todos los materiales que se proponen con anterioridad, para que no haya nada que estropee o rompa el dinamismo del encuentro.

Si no fuera posible disponer de los materiales propuestos suplir con algún otro que favorezca la interiorización.

Así mismo, crear un ambiente de calidez y cercanía y en este aspecto la música es un elemento que puede ayudar a la interiorización, la cual debe ser seleccionada lo más adecuadamente posible.

Materiales

- Letra del canto
- Oración de inicio
- Pequeños papeles de diferentes figuras y lapiceras todo esto para cada participante. Música del canto y alguna otra instrumental.
- Una cruz grande de papel (en la que pueda caber las figuras de los participantes), cinta adhesiva.

Bienvenida y ubicación

Nos da mucha alegría encontrarnos nuevamente con ustedes, reconociendo y valorando ese deseo de profundizar nuestra fe; la cuál fortalece nuestra vida y nos ayuda a descubrir

el camino que nos impulsa a la renovación de nuestro ser de hijos de Dios, hermanos en Cristo y constructores de una nueva sociedad.

A lo largo de estos dos días hemos podido contemplar que el proyecto de Dios sigue latente en el corazón del hombre; sin embargo, Él en su búsqueda, ha hecho opción por caminos equivocados que le han llevado a la destrucción de su propio ser, lastimando severamente su núcleo familiar y por ende la Iglesia y la sociedad. Al profundizar en nuestra realidad descubrimos que vivimos en medio de una densa nube de situaciones que parecen destruir el proyecto de Dios, sin embargo, no todo está perdido, debemos volver a la fuente que nos da la vida y beber de las aguas tranquilas que nos ayudan a reparar nuestros sueños e ilusiones. En medio de toda esta situación hay una Luz de esperanza, que nos ha traído la salvación. Dispongamos todo nuestro ser para entrar en este encuentro de Dios a través de su Palabra.

Entramos en oración

En un momento de silencio, hacemos conciencia de que Dios ha estado presente en nuestra vida y, que, en este momento, nos abre las puertas de su corazón para llenarnos de su ser. Nos disponemos a su encuentro invocando la ayuda del Espíritu Santo a través del siguiente canto:

+ En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Canto: *Oración al Espíritu Santo.*

<https://www.youtube.com/watch?v=QXH-9xAdwNE>

¡Oh! Espíritu Santo
Amor del Padre y del Hijo
Inspírame siempre que debo pensar
lo que debo decir, cómo debo decirlo.
lo que debo callar, cómo debo actuar
lo que debo hacer para gloria de Dios
bien de las almas y mi propia santificación.

Espíritu Santo,
dame agudeza para entender,
capacidad para retener
método y facultad para aprender.

Sutileza para interpretar,
gracia y eficacia para hablar.
Dame acierto al empezar
dirección al progresar y perfección al acabar.

Ahora en un momento de silencio retomamos de manera personal la letra del canto y la hacemos nuestra.

(Se deja un momento de silencio para la meditación personal y posteriormente se les invita a decir algunas frases de manera espontánea).

Los invito a expresar, espontáneamente aquella frase que quieran dirigir al Señor.

Para terminar este momento oramos juntos diciendo:

Señor, Jesús, en este día vengo humildemente ante ti, reconociendo que siempre has estado a mi lado y me has regalado cosas hermosas. Creo en ti, espero en ti y puedo amar si tú estás conmigo. Por eso hoy pongo en tus manos, mi mente, mi cuerpo, mi corazón para que lo llenes de Ti y me hagas cada día más semejante a Ti, así como lo desea tu Sagrado Corazón que me llama, me ama y me hace responder a tu voz.

Madre Santísima de San Juan, acompaña mi caminar y haz de este día, un día especial. Cúbreme con tu manto y nunca me sueltes de tu mano. Amén.

Experiencia previa

(Para vivir este momento, previamente se coloca al frente o en un lugar visible la cruz de papel y a lado de ella, pequeños trozos de cinta adhesiva, y se les entrega a cada persona una pequeña figura de papel)

Para continuar con este día de reflexión, los invito a realizar la siguiente dinámica: Primero, pensarán en tres cosas con las que el ser humano busca llenar su vida, las cuales considera indispensables para vivir. Segundo, escribirán eso que han pensado en la figura que se les ha entregado. Y tercero, pasarán a pegarla dentro de la cruz que se encuentra frente a nosotros, procurando que no se empalmen una con la otra. Si no es posible escribirlas, por lo menos tenerlas presentes en la mente.

(Se deja un espacio de tiempo para que puedan realizar la dinámica. Una vez que todos han pasado a pegar su figura se invita a observar la cruz y se prosigue la reflexión con un momento de diálogo ayudándose de las siguientes preguntas o algunas semejantes).

Observemos con detenimiento lo que hemos realizado.

¿Qué es lo que miramos?

¿Se encuentra llena la cruz?

¿Con qué llena el ser humano su vida?

¿Las figuras llenaron totalmente la cruz? ¿Por qué?

¿Qué necesitamos para que la cruz sea completamente llena, sin que se empalmen las figuras?

El ser humano lleva inscrito en su corazón el deseo de plenitud, de sentirse amado, de realizarse completamente, de vivir en felicidad. Esta necesidad lo ha llevado a buscar respuesta por diversos caminos, y ha pretendido saciar su sed con cosas materiales, con ciencia, tecnología, dinero, trabajo, vicio, etc. A pesar de que se ha empeñado afanosamente, no ha sido suficiente para llenar su vida de felicidad, de paz, libertad, fraternidad, sentido de la vida. Incluso, en algunos momentos, impulsado por el deseo de "llenarse", ha pisoteado a los demás para lograr su objetivo.

(Se desprenden algunas de las figuras y se colocan unas sobre otras).

Muchos han olvidado que somos hermanos y lo único que los mueve es el deseo de "estar bien" a costa de lo que sea o como sea, e incluso, de pisotear los derechos de los demás o llegar a tratar de cambiar la naturaleza de las cosas.

Estas actitudes son las que van destruyendo los hilos que nos unen entretejidos, con Dios, con los demás, con la naturaleza y con nosotros mismos, es decir, vamos deshilando, rompiendo, rasgando, el tejido de nuestra sociedad, propiciando así desilusión, desencanto, frustración, dolor, engaño, hasta la pérdida del sentido de la vida.

Jesús, a lo largo de su vida pública, vino a mostrarnos el verdadero camino para alcanzar los anhelos más profundos del hombre, siendo Él mismo el Camino, la Verdad y la Vida para lograrlo. Quien se encontraba con Él, creía en sus palabras y, las ponía en práctica, lograba transformar su vida y la sociedad, haciendo de su espacio un lugar más justo y armonioso al grado de que otros querían seguir su ejemplo (Hch 2,37-47).

Recordando algunos de aquellos encuentros, pensemos en Zaqueo, quien no solo convirtió su vida sino se comprometió a restituir a cuantos había defraudado (Lc 19, 1-10); Mateo, dejó su oficio de recaudador de impuestos

para seguir a Cristo y su justicia (Mt 9, 9); la Mujer Samaritana, sació su sed de ser amada ella y se convirtió en testigo de Cristo anunciando a sus hermanos la Buena Nueva del Reino (Jn 4, 25-29); San Pablo, de ser un acérrimo perseguidor por el afán de llevar a cabo la ley del Señor, se convirtió en uno de los pilares de la Iglesia (Hch 26, 9-18); Magdalena fue librada de sus pecados y se convirtió en apóstol de los apóstoles (Lc 7,44-50; Jn 20,17-18).

Conozco más

Podemos seguir mencionando cada uno de los encuentros en los que Jesús reintegró la vida de las personas y, por el impulso de esa experiencia, reconstruyeron su ambiente entregándose al proyecto de Dios.

Les invitamos a que el día de hoy escuchemos con atención la Palabra de Dios y contemplemos aquello que Jesús realiza en los que creen en él, nos disponemos para escuchar la Palabra del Señor:

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Marcos 5, 24-34.

“Mucha gente seguía a Jesús y lo apretujaba. Una mujer, que padecía hemorragias desde hacía doce años, y que había sufrido mucho con los médicos, que había gastado todo lo que tenía sin provecho alguno y más bien había empeorado, oyó hablar de Jesús, se acercó por detrás entre la gente y tocó su manto. Pues se decía: “Si logro tocar, aunque sólo sea su manto, quedaré sana”. Inmediatamente se secó la fuente de sus hemorragias y sintió que había quedado sana. Jesús se dio cuenta de la fuerza que había salido de él, se dio vuelta en medio de la gente y preguntó: ¿Quién ha tocado mi ropa? Sus discípulos le contestaron: -Ves que la gente te está apretujando y preguntas ¿quién te ha tocado?”. Pero él miraba alrededor a ver si descubría quién lo había hecho. La mujer, entonces, asustada y temblorosa sabiendo lo que le había pasado, se acercó, se postró ante él y le contó toda la verdad. Jesús le dijo: “Hija, tu fe te ha salvado, vete en paz; estás liberada de tu mal”. Palabra del Señor.

Este encuentro de la mujer hemorroisa con Jesús, refleja profundamente la situación en la que nuestra sociedad está sumergida. Es decir, así como la mujer que desde hace doce años venía sangrando, así miramos a nuestra sociedad, desangrando y perdiendo la vida. Es cierto que no podemos decir el tiempo preciso, pero si

podemos decir que ha sido un tiempo considerable el que ha estado padeciendo de una fuerte hemorragia, quizá no física, pero si moral, espiritual, social. El ser humano ha ido perdiendo la capacidad de discernir entre el bien y mal, ha pretendido vivir una vida sin Dios y ha llegado a olvidarse de que somos hermanos provocando muerte y destrucción de diversas formas.

Cuántos se han autonombrado “médicos” que ofrecen “camino de integración” proponiendo ideologías con las que juegan con lo más sagrado del ser humano, su dignidad de personas, llevándolos a la confusión, degradación y engañándolos con un falso mesianismo de promesas incumplibles, o falacias que son un remedo de solidaridad, de reintegración a la sociedad. “médicos” que han aplicado tratamientos a corto y largo plazo que lejos de dar solución a la enfermedad del hombre, lo han llevado a la muerte.

Como aquella mujer que ha gastado todo lo que tenía, la humanidad ha invertido en programas, proyectos, infraestructuras, instituciones, alianzas, y perdido sueños, ilusiones, fuerzas, familia, amigos, valores, hasta su propia dignidad, sin ningún beneficio, antes bien, ha empeorado su situación de soledad, dolor, tristeza, llanto, desilusión, división, conflictos, competencias, enfrentamientos, etc. Ha roto o ha visto destruidas la mayoría de las relaciones que le dan solidez a su vida para vivir en plenitud. Sin embargo, en medio de la densa oscuridad que tenía aquella mujer en su vida, oyó hablar de Jesús, se acercó a él, creyó en él, lo tocó y sanó.

La Iglesia nos enseña

“La vida comienza a transformarse por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva” (DCE 1), capaz de reconstruir todo lo que está en ruinas, sanar lo que está enfermo, liberar lo que está esclavizado y llevar el corazón a la plenitud.

Dice el Papa Francisco: “Para todos, esa mujer hemorroisa, estaba muerta, pero para Jesús no. Ese tipo de iniciativas son signo vivo de que este Jesús que entra en la vida de cada uno de nosotros, va más allá de toda burla, no da ninguna batalla por perdida con tal de tomarnos las manos e invitarnos a levantarnos. Qué bueno que haya cristianos, que haya personas de buena voluntad, que haya personas de cualquier creencia, de cualquier opción religiosa en la vida

o no religiosa, pero de buena voluntad que sigan las huellas de Jesús y se animen a entrar y a ser signo de esa mano tendida que levanta. Yo te lo pido, ¡levántate! Siempre levantando (Homilía 16 enero 2018).

¡Cristo es la plenitud! Si quieres encontrar el camino que te lleve a la reconstruir tu persona, tu familia, la Iglesia y la sociedad, oye, confía, toca y sigue a Jesucristo. Por tanto, “estén atentos, no sea que alguien los seduzca por medio de filosofías o de estériles especulaciones fundadas en tradiciones humanas o en poderes cósmicos, pero no en Cristo. Porque es en Cristo hecho hombre en quien habita la plenitud de la divinidad, y en el que es la cabeza de todo dominio y potestad, ustedes han obtenido la plenitud” (Col 2, 8-10). Por Cristo, con Cristo y en Cristo, se reconstruye el proyecto de Dios.

Es Cristo el Camino por el cual, nuestros pasos caminan seguros para llegar al Padre, sólo él ha venido de lo alto y sólo Él sabe cómo llegar al Padre, para ello ha venido para mostrarnos el camino (cf. Jn 16,28). Por amor al Padre y a sus hermanos, padeció, murió, se entregó por nosotros, resucitó al tercer día y subió al Padre, para abrirnos el cielo que el primer Adán y la primera Eva perdieron en el paraíso (Gn 3,1-19). Por Él llegaremos un día a gozar de la vida eterna la cual ya la podemos comenzar a contemplar si seguimos lo que él nos dice. Pues, así como convirtió el agua en vino, aquel día en las bodas de Caná el podrá convertir nuestro llanto en alegría, la tristeza en gozo, la debilidad en fortaleza; hará en nosotros un nuevo milagro (cf. Jn 2, 1-11).

Con Cristo ya no habrá oscuridad, ni duda, ni confusión, Él es la Verdad absoluta, en su vida terrena lo mostró con palabras y hechos. Cuánto más falseamos el sentido de lo que el hombre es y para lo que ha sido creado, seguiremos poniendo barreras a la justicia, al amor, al perdón y más lejos estaremos de construir puentes que nos lleven a vernos como hermanos, a comprometernos con los otros: el patrón con el obrero, el esposo con la esposa, las comunidades pudientes con la pobres y marginados, etc.

Quien se encuentra con Cristo vive la experiencia del amor, del perdón, de la liberación; en pocas palabras experimenta la vida de salvación. En Él, la vida recobra su sentido, somos impulsados a construir en medio de la aridez; en Él hasta lo más confuso se vuelve claridad y la muerte una ganancia (cf. Flp 1, 21). Cuanto hacemos, lo hacemos en Cristo, movidos por su Espíritu Santo y si permanecemos en Él saldremos

victoriosos de cualquier batalla; no habrá vicio, ni esclavitud que nos ate, y que no nos deje ser libres. ¡Nada habrá que nos separe del amor de Dios! (cf. Rm 8,38-39).

¡Por Cristo, con Él y en Él, seremos capaces de reconstruir nuestra vida, nuestra familia y sociedad!

Comprendo más

La existencia cristiana es fruto de un encuentro personal y único que acompaña y dirige nuestros pasos. Es la forma cristiana de vivir, que señala la configuración más íntima del amor de quien pertenece a Cristo.

Cuántas veces hemos fallado y cuántas más Jesús nos ha perdonado. Jesús es amor, es esperanza, es fe. Aquella mujer se arriesgó y valientemente se acercó a Él, a pesar de los obstáculos o murmuraciones, se postro antes Jesús porque creyó que Él la sanaría. Quizás tendrás que tomar riesgos, pero Dios estará contigo siempre. El solo te pide que tengas fe, que te postres a sus pies y él te dará la sanación que necesitas, dándote aquello que es mejor para ti. En silencio medita las siguientes preguntas:

- ¿Cuáles son las heridas que no te dejan ser feliz?
- ¿Qué caminos has tomado, que te han alejado de vivir en plenitud?
- ¿En quién o en qué has puesto tu confianza?
- ¿A qué te invita el Señor el día de hoy?

Dios nos habla

Te invito a reflexionar, cuantas veces te encuentras con situaciones en tu vida, enfermedades, desalientos, problemas económicos, de trabajo o familiares, depresión, vicios, soledad, tristezas y encuentras que no tienes solución, te sientes marginado, rechazado, abandonado. Jesús te dice: “ten fe en mí, y yo me encargo del resto”.

Transformo la realidad:

Cuando en el corazón del hombre hay destrucción y muerte, Jesús le muestra el camino, le enseña la verdad y le ofrece la vida. Para ello hay que atravesar cada uno de los puentes que reconstruirán la relación contigo mismo, con tu familia, la sociedad, la creación, la Iglesia. En la siguiente tabla escribe los pasos o acciones que debes realizar para reconstruir tu vida.

Para reconstruirme necesito:

Para ello voy a hacer:

Para reconstruir a mi familia necesito:

Para ello voy a hacer:

Para reconstruir la creación:

Para ello voy a hacer:

Para reconstruir la sociedad:

Para ello voy a hacer:

Para reconstruir la Iglesia:

Para ello voy a hacer:

Celebro mi fe

San Pablo nos dice que es necesario despojarnos del hombre viejo para revestirnos del hombre nuevo (cf. Col 3, 10-11). Abrimos nuestro corazón al Señor quien conoce todo lo que somos, lo que tenemos y nos dirigimos a Él con la siguiente oración:

Señor, soy débil, y muchas veces he vuelto y volveré a pedirle a las cosas lo que ellas no me pueden dar: un amor total y sin límites. Ayúdame a confiar en Ti, en tu amor y en tu poder. Que tu misericordia me toque tan profundamente que me convierta en un testimonio de tu amor y misericordia, para así, ser plenamente feliz amándote y ayudando a otros a encontrar su felicidad a tu lado.

Con un corazón agradecido, decimos juntos Padre nuestro... Ave María... Gloria al Padre...

Frase síntesis:

Sólo por Cristo, con Cristo en Cristo, podré hacer nuevas todas las cosas"

Actitud o valor:

Oración, confianza y Valentía.

Acción concreta:

Hacer un nuevo proyecto de vida.

ENCUENTRO

4

**POR EL BAUTISMO
ESTAMOS LLAMADOS
A TRABAJAR EN LA
RECONSTRUCCIÓN
DE NUESTRA SOCIEDAD**

Cita generadora: "En un solo Espíritu hemos sido todos bautizados, para formar un solo cuerpo" (1Co 12,13).

Fruto: Reconocer que debemos trabajar por el bien de toda la humanidad, tan dividida, por el hecho de participar de la misión de Cristo al pertenecer a su Cuerpo místico.

Pregunta generadora: Ante tantas rupturas que sufrimos ¿es posible hacer algo como cristianos?

Notas pedagógicas:

Se trata de concientizar acerca de la dimensión eclesial del Bautismo, por el cual entramos a formar parte de la Iglesia como miembros activos.

Materiales:

- Letrero con el título del tema, el fruto y la pregunta generadora.
- Una concha o un recipiente transparente con agua (bendita).
- Una tela vieja (mantel, colcha, vestido) que se vaya rasgando durante la "experiencia previa" (ver la realidad).
- Un crucifijo que pueda ponerse al centro.
- Letrero: BAUTIZADO, y otros letreros más pequeños: comunidad, barrios, escuela, familias, personas, culturas.
- Biblia para leer directamente el texto base.
- Podrían ponerse ilustraciones de las situaciones ruptura (collage o filminas).

Bienvenida y ubicación:

Bienvenidos a esta serie de encuentros con Dios y su Palabra, con los hermanos y vecinos, con nuestra conciencia y nuestra historia, y con el ambiente y la casa común. Por ser bautizados, tenemos la vida de Cristo, y formamos parte de la familia de Dios que es la Iglesia. Buscamos en estos días valorar los vínculos interpersonales, familiares, comunitarios y sociales, para colaborar como cristianos en la reconstrucción del Tejido social.

Por "tejido social" entendemos el entramado de relaciones humanas dentro de un conjunto social. El concepto, aunque se aplica también a los textiles, se originó en la Medicina: un tejido es un conjunto de células, que son la unidad funcional de los seres vivos. Comparando las células con los individuos humanos, las relaciones que forman entre sí por parentesco, alianzas y colaboraciones, forman el tejido social. Porque, por las relaciones de unos con otros, van creando vínculos fuertes al interior de

sus familias, grupos, asociaciones, y, además de la interacción, persiguen ideales y logran objetivos y beneficios comunes.

Como son Ejercicios Espirituales, dejemos que la Palabra de Dios nos empuje a una sincera conversión de corazón, a una expresión viva de nuestra fe y a un compromiso cristiano.

Entremos en oración:

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Nuestro encuentro de hoy gira en torno al tema (se presenta el letrero del título): "Por el Bautismo estamos llamados a trabajar en la reconstrucción de la sociedad". Por eso iniciamos agradeciendo y renovando nuestro Bautismo. Según la consolidada tradición de la Iglesia, la vida cristiana se inaugura con el Bautismo, sacramento de eficacia divina, signo visible de la gracia invisible, que nos hace entrar en la Iglesia, cuerpo de Cristo: "En un solo Espíritu hemos sido todos bautizados, para formar un solo cuerpo" (1Co 12,13). Es la puerta a través de la cual Dios actúa en el alma para unirla a sí mismo en Cristo y en la Iglesia. Le hace así partícipe de la Redención; le infunde la "vida nueva"; la inserta en la comunión de los santos; le abre el acceso a los demás sacramentos que llevarán a su pleno desarrollo la vida cristiana. Por eso es como un nuevo nacimiento (cf. 1Pe 1,3; Jn 3,5; Tit 3,5.6), por el que un humano se convierte en hijo de Dios. Por eso, van a ir pasando a signarse con el agua bendita, pidiendo al Señor que renueve en cada uno la gracia de pertenecer a su cuerpo místico. (*Mientras van pasando se puede cantar: Bautízame, Señor, con tu Espíritu, o leerse el siguiente texto:*

"Cuanto fuimos bautizados en Cristo Jesús, fuimos bautizados en su Muerte... pues, al igual que Cristo fue resucitado de entre los muertos..., así también nosotros vivamos una vida nueva" (Rm 6,3.4). Recibir el Bautismo significa estar unidos personalmente al Misterio Pascual de Jesús, la única ofrenda sacerdotal realmente perfecta y agradable a Dios. De esta unión todo bautizado recibe la capacidad de hacer que toda su existencia sea ofrenda sacerdotal unida a la de Cristo (cf. Rm 12,1; 1Pe 2,4.5).

Experiencia previa

Dijimos que el tejido social está compuesto por todas las unidades básicas de interacción y socialización de los distintos grupos y agregados que componen una sociedad: familias, comunidades (colonias, barrios, unidades habitacionales), símbolos de identidad, escuelas, iglesias y en general las diversas asociaciones.

Los elementos que unen a sus integrantes los identifica, los hace ser y sentirse parte de una misma cultura y tradición, es decir, de un mismo tejido social. Por el bien, subsistencia y progreso de la comunidad, es importante mantener esos lazos y promover su mayor integración, para satisfacer necesidades como seguridad, alimento, salud, educación, vitalidad, superación, entre otros.

Sin embargo, en México, la opinión pública habla de inseguridad, violencia, conteo de muertos y desaparecidos asociados a la delincuencia organizada y las estrategias para su combate, afirmando que el tejido social está descompuesto y es preciso subsanarlo.

(Se va rasgando sin piedad la tela o vestido, a medida que se van presentando las situaciones).

La familia, célula fundamental que da forma al tejido social, está desacreditada y debilitada. La escuela, institución que reafirma los valores del núcleo familiar, ha sido atacada por reproducir los patrones del orden social. Parte de la intelectualidad considera a la familia y a la escuela como contrarias a la total emancipación de los individuos. Pero las alternativas, artificiales y pasajeras, se aproximan a formas de tiranía, donde campea el individualismo posesivo en que busca cada uno ser su propio amo y señor.

El desprestigio de los profesores ha propiciado la pérdida de respeto a su rol como autoridad en la comunidad. Los padres de familia, lejos de exigir a sus hijos cumplir sus deberes escolares, les hacen sentirse sujetos intocables, superiores a sus maestros, mercedores de privilegios, formando así déspotas y tiranos que reproducirán para su beneficio la impunidad y la cultura de la ilegalidad.

El mundo está lleno de conflictos, turbios y graves desafíos. La guerra, el cambio climático y las dificultades económicas provocan dolor y sufrimiento a millones de personas. Más de 100 millones de personas se han visto obligadas a huir de sus hogares, las familias se han desgarrado y un sin número de madres, padres, hijos e hijas viven con miedo, sin poder practicar su fe, hacer deporte, perseguir sus sueños de una vida mejor.

Al acentuarse la particularidad de cada grupo social, cada uno defendiendo sus propios derechos, no sus obligaciones, se ha fragmentado la sociedad en sectores identificados por su orientación sexual, edad, origen étnico o racial, o sus aptitudes físicas, complicando una convivencia social armónica.

Faltan o son ineficaces los mecanismos

de distribución de oportunidades, signo de agotamiento o atrofia del modelo económico y sus actividades comerciales ilegales (narcotráfico, trata de personas y piratería). Las crisis en la economía se reflejan en desempleo, más tiempo de ocio, desánimo, depresión y expresiones de violencia física y psicológica. La aceleración del cambio social y la revolución digital han interconectado a todo el mundo en tiempo real. Pero las diferencias en la estructura mental y adaptación al cambio entre generaciones han desembocado en una brecha de incomprensión, paralelismo, conflicto y disgregación.

La planeación urbana ha transformado a México en un país de "cuartitos": espacios de vivienda muy reducidos, uniformes y masificados, donde los niños se sienten enclaustrados y son obligados a salir a la calle, en las periferias de familias de diversos y hasta contrapuestos orígenes sociales.

Los medios de comunicación se entrometen en la intimidad, tratan con gran ligereza temas serios, impulsan como recurso publicitario distintas Jornadas sociales patrocinadas por empresas que las hacen producto del consumismo.

Hay crisis del cristianismo, atizada por escándalos de abusos por parte del clero y religiosos, la caída en picada de la práctica religiosa y la drástica reducción del clero y los consagrados. Esa crisis actual vivida posee características en cuatro niveles de ruptura:

Ruptura frente a Dios: Las consecuencias de la inicial ruptura son las actitudes que el hombre actual toma frente a Dios, que lo ha perdido de vista, no lo considera en su vida tan orientada en lo material y su ocupación para sobrevivir en un mundo mecanizado. El origen de la brecha entre el hombre y Dios está en su interior y no en la sociedad. Ha dejado de lado a Dios o lo ha sacado de su vida: ateísmo, herejía, indiferencia, conducta relativista, subjetivismo y pesimismo por un mundo desastroso. Ejemplos: horóscopos, ouija, espiritismo, ateísmo.

Nos preguntamos: ¿Qué me dice esta realidad? ¿a qué me invita esta "ruptura" frente a Dios? ¿Entre Dios y el hombre?

Ruptura frente a sí mismo: la sociedad está mal porque el hombre en sí mismo está mal, su identidad está en crisis, no reconoce su importancia para el mundo, ni se valora, y llena sus vacíos con la satisfacción de vanas necesidades, que lo hacen sentir bien pero no logran la felicidad. Su conflicto interno se alimenta del mundo agresivo y violento que lo rodea, incrementando esta crisis y llevando al pesimismo. Ejemplos: suicidios, gru-

pos que aman la muerte y lo fatal, drogas, anorexia...

Nos preguntamos: ¿Qué desafíos me presenta esta realidad? ¿Qué pasos puedo dar para enfrentar esta ruptura?

Ruptura frente a los hombres: La ruptura con la sociedad es más difícil por la falta de cooperativismo, el alto grado de egoísmo, la poca consideración de quienes nos necesitan, la indiferencia ante el sufrimiento de los demás. El ser humano solo, no puede enfrentar esta crisis, y se conforma viviendo así, lo que genera mayor ruptura y desequilibrio en la convivencia y la búsqueda del bien común. Caracterizan esta ruptura factores como la tecnología, el confort, la comodidad, indicadores de su materialización en relación a su entorno. Ejemplos: pandillaje, terrorismo, asesinatos, violaciones, racismo, crimen organizado.

Compartimos estas preguntas: ¿Qué inquietudes surgen al escuchar esta realidad?

Ruptura frente al mundo: Ruptura con la naturaleza, dar poca importancia al suelo donde vivimos e indiferencia ante su cuidado, al agotar sus recursos y contaminarlo, no sentir que es la casa común donde vivirán también las futuras generaciones.

En la relación Iglesia-Sociedad civil, hay enfrentamiento social, político, jurídico e ideológico. ¿Puede la Iglesia decidir que es bien común la monogamia frente a la práctica de la poligamia? ¿Contra las leyes civiles puede afirmar que legalizar el matrimonio entre personas del mismo sexo no es bien común? ¿O que la procreación es un fin esencial del matrimonio?

Frente a movimientos rituales y teológicos distintos, parecería que existen dos Iglesias sobrentendidas sin llegar a la separación. Cuando parte de la jerarquía católica se atribuye la exclusividad de la interpretación del bien común, causa ruptura eclesial, social y política, y la sociedad civil se defiende reduciendo a la Iglesia a su papel privado en la clandestinidad de las catacumbas.

Compartimos las respuestas a las preguntas: ¿Qué resonancias me deja esta realidad? Agregamos otras rupturas frente al mundo. Podríamos agregar otras rupturas...

Conozco lo que la Iglesia nos enseña

Leer Romanos 12,4-5; 1 Corintios 12,12-13.

El Bautismo, sacramento de la fe, se vive en una comunidad de creyentes. Ser bautizado es ser creaturas nuevas en Cristo, pero dentro de un mundo y sus concretas sociedades. No

nacemos del agua y del Espíritu para nosotros mismos; tenemos una dimensión y trascendencia comunitaria. "Los fieles, incorporados a la Iglesia por el Bautismo, quedan destinados por el carácter al culto de la religión cristiana, y, regenerados como hijos de Dios, están obligados a confesar delante de los hombres la fe que recibieron de Dios mediante la Iglesia" (LG 11).

La fe que recibimos en el Bautismo "tiene necesidad de la comunidad de creyentes. Sólo en la fe de la Iglesia puede creer cada uno de los fieles" (CEC 1253). La fe no es algo individual; se bautiza en la fe de la comunidad. Y "toda la comunidad eclesial participa de la responsabilidad de desarrollar y guardar la gracia recibida en el Bautismo" (CEC 1255).

Los que han recibido el Bautismo se sienten unidos por la fe y buscan ante todo la vida de comunidad. Los primeros cristianos realizaban el designio de Dios dentro de la experiencia de vida en comunidad (Hch 2,42-47; 4,34-35): "Acudían asiduamente a la enseñanza de los apóstoles; a la convivencia (como hermanos viven cercanos y se ayudan mutuamente en sus necesidades, con atención especial a los pobres), a las oraciones y a la fracción del Pan con alegría, sencillez y mucho entusiasmo" (dando gracias a Dios que los ha salvado, prolongando así la Eucaristía, gozando la simpatía de un pueblo que los tomaba en serio).

La vivencia fiel de nuestro Bautismo nos exige vivir la fe en una comunidad concreta: nuestra parroquia, y es tarea de todos renovarla para que llegue a ser realmente el lugar donde se vive y se ve la comunión entre los creyentes: en la escucha y conocimiento del mensaje cristiano, en la oración, en la celebración de la Eucaristía, en la convivencia y apoyo mutuo.

Todo individuo que forma parte de una comunidad tiene un compromiso con ella. Del mismo modo, toda comunidad inserta en la sociedad está comprometida con dicha sociedad. Así que el cristiano, que personalmente y como Iglesia vive en medio del mundo y a su servicio, tiene un compromiso social, desarrolla una responsabilidad social hacia su comunidad, traducida en una búsqueda voluntaria del bienestar general por encima del particular. Algunos ejemplos de compromiso social podrían ser: cuidar el medio ambiente y generar menos elementos dañinos; aplicar el reciclaje y la reutilización para reducir la generación de residuos sólidos; promover la integración e inclusión social; respetar los derechos ajenos y no abusar de los propios; ser solidarios respondiendo con acciones huma-

nitarias ante situaciones que pongan en peligro la vida o la salud; respetar y apoyar a las autoridades...

La vocación de la humanidad es manifestar la imagen de Dios y ser tratada a imagen del Hijo Único del Padre. Esta vocación reviste una forma personal, pero concierne también al conjunto de la humanidad. Todos los hombres son llamados al mismo fin: Dios. A imagen de la Trinidad deben instaurar la fraternidad entre sí.

Para el cristiano, la caridad representa el mayor mandamiento social: Interés y unión con los demás, no aislamiento o indiferencia; respetar sus principios, aunque sean muy diferentes; no ayudar sólo a mis amigos, sino a todos, aunque piensen o tengan principios diferentes, porque todos tenemos el mismo origen y finalidad, y como cristianos pertenecemos al Cuerpo Místico de Cristo o, al menos, a la gran familia de hijos de Dios.

Comprendo más

La Conferencia Episcopal Mexicana, con el beneplácito de la Santa Sede, declaró al beato Anacleto González Flores como patrono de los laicos, y estableció la fiesta de Cristo Rey del Universo como el Día de los Laicos.

El laico Anacleto ("el maestro Cleto", "el Gandhi mexicano") nació el 13 julio 1888 en una familia pobre de Tepatlán, Jalisco. Tras un tiempo en el seminario, se dedicó a varios trabajos antes de graduarse en Derecho. Pedagogo, orador, catequista y líder social, miembro de la Orden Franciscana Seglar, escritor de libros y artículos, padre de dos hijos, fundador de la Asociación Católica de la Juventud Mexicana (ACJM) de Guadalajara y de la Unión Popular.

Protagonizó una extenuante batalla en defensa de la fe católica y la religiosidad del pueblo mexicano y el Papa Pío XI le otorgó la Cruz Pro Ecclesia et Pontifice. Durante la guerra civil defendió el pacifismo y la lucha no violenta. Fue asesinado el 1 abril 1927, con tres jóvenes de ACJM. Al amanecer fue arrestado y trasladado al Cuartel Colorado, y sometido a crueles torturas. Antes de morir, con el corazón atravesado por una bayoneta, perdonó a sus torturadores. Fue beatificado el 20 noviembre 2005 en Guadalajara, con otros 12 mártires de la Guerra cristera.

Es un héroe de Dios y de la patria, un enamorado profundo de México y su libertad, buscaba la justicia social, pero por caminos diferentes a los de la revolución, porque no veía en el obrero sólo un elemento de productividad que como contraprestación debería tener una justa

remuneración, sino además conocer sus derechos como persona, y derecho a una educación y formación que le concientice de ser portador de un destino trascendente, como hijo de Dios, creado no sólo para esta vida sino para la eternidad, y por ello luchó para desarrollar un sindicalismo que defendiera todos los derechos del hombre y no un sindicalismo demagógico que defendiera los derechos de sus líderes y fuera un instrumento de los gobiernos revolucionarios para controlar a la población.

De su obra "Tú serás Rey", se ha ido compilando lo que representa su pensamiento con mayor intensidad. Fue un gran ideólogo, universal en sus miras, y trató todas las disciplinas encaminadas a forjar el carácter, sobre todo de la juventud. Veamos algunos extractos de sus escritos:

"Nosotros los católicos hemos visto con nuestros propios ojos la caída estrepitosa del edificio de la sociedad, y en estos momentos andamos entre escombros. Sin embargo, poco nos hemos preocupado de conocer con toda claridad la verdadera causa del desastre. Y si hemos de ser sinceros y deseamos sanar, debemos empezar por reconocer que nada nos ha perjudicado tanto como el hecho de que los católicos nos entregamos a vivir con éxtasis en nuestros templos, y abandonamos todas las vías abiertas de la vida pública a todos los errores..., en lugar de haber estado en todas partes... Y hemos dejado la escuela, la prensa, el libro, la cátedra en todos los establecimientos de enseñanza, les hemos dejado todas las rutas de la vida pública... no hemos podido amurallar las almas de las masas, de los jóvenes, de los viejos ni de los niños".

"Han logrado arrebatarnos a la niñez, a la juventud, a las multitudes, a todas las fuerzas vivas de la sociedad con rarísimas excepciones, hasta el punto de un catolicismo que solo es de nombre, superficial y rutinario".

"Todavía es tiempo de que todos los católicos cumplan su deber; los ricos que den, los críticos que se corten la lengua, los díscolos que se sacrifiquen, los cobardes que se despojen de su miedo y todos que se pongan en pie, porque estamos frente al enemigo y debemos cooperar con todas nuestras fuerzas a alcanzar la victoria de Dios y de su Iglesia".

Transformo la realidad:

Las fuerzas que nos dividen son profundas y reales. Es hora de unirnos para luchar contra las adversidades que socavan nuestro tejido social. Con el sentimiento de solidaridad surgi-

da de la crisis sanitaria, pues la pandemia nos mostró vulnerables a todos, podremos abordar los retos que amenazan hoy a la humanidad y a nuestro planeta.

Si las asociaciones o grupos de personas de una determinada sociedad se unen con valores y principios bien encaminados, pueden generar grandes cosas. Un tejido social que busque el beneficio de sus partes, fomentará la comunicación y la sana relación de la sociedad.

El tejido social implica relaciones significativas para que sus integrantes se realicen, puedan crear, interactuar, producir, proyectarse, en todos los ámbitos. Formar parte del tejido social significa solidaridad, protección, respeto a los derechos y seguridad ante las adversidades. Genera la confianza de contar con los vecinos y compañeros de camino en las adversidades, compartiendo lo que somos, tenemos, sabemos y podemos.

Pero ni la sociedad ni el tejido social dependen de una sola persona, de sus gobernantes o grupos de actores sociales (comunicadores, economistas, etc.), sino de todos unidos. Hablar de unidad parece ingenuo cuando crecen las polarizaciones entre bandos, y subyace ira, resentimiento, odio, egoísmo, ambición, desorden, desesperanza, ante el desempleo, confusión social, violencia, delitos cibernéticos, ocultamiento de información, corrupción e impunidad, desempleo y demás consecuencias del covid-19.

Nos preguntamos:

¿Cómo fomentar y promover alianzas en las esferas públicas y privadas de la sociedad civil, aprovechando la experiencia y estrategias para obtener resultados?

¿Cómo capacitar líderes que recuperen sus propios espacios, resignifiquen su entorno y generen un fuerte sentido de comunidad?

Celebro mi fe

El grupo forma un círculo, al centro se pone un Cristo, a sus pies el letrado: BAUTIZADO, y a su alrededor los otros letrados: comunidad, barrios, escuela, familias, personas, culturas.

Creando que el Espíritu Santo nos dará la fortaleza, respondan de pie y en voz alta a cada pregunta: NOS COMPROMETEMOS.

- ¿Se comprometen a crear un ambiente de familia, educándonos en la fe, iniciándonos en la oración y en la celebración de la Eucaristía y los sacramentos, acompañándonos en la catequesis

y dando ejemplo de convivencia cristiana?

- ¿Se comprometen a dar testimonio de la fe en Jesucristo con valentía, ante la Iglesia y el mundo?

- ¿Se comprometen a renovar su Bautismo con dignidad, evitando lo que pueda ser obstáculo a la fe de las nuevas generaciones, o que desvirtúe la vida cristiana?

- ¿Se comprometen a amarse respetarse con el amor de Jesucristo?

- ¿Se comprometen a crear un ambiente cristiano en nuestros barrios o colonias que favorezca el crecimiento en la fe de sus miembros?

Dense ahora un abrazo como signo del compromiso que hemos realizado en Cristo Nuestro Señor.

Canto:

Todos unidos formando un solo cuerpo
un pueblo que en la Pascua nació,
miembros de Cristo en sangre redimidos,
Iglesia peregrina de Dios.
Vive en nosotros la fuerza del Espíritu,
que el Hijo desde el Padre envió.
El nos empuja, nos guía y alimenta,
Iglesia peregrina de Dios.

Somos en la tierra semilla de otro reino,
somos testimonio de amor
paz para las guerras y luz entre las sombras,
Iglesia peregrina de Dios,
paz para las guerras y luz entre las sombras,
Iglesia peregrina de Dios.

Rugen tormentas y, a veces, nuestra barca
parece que ha perdido el timón.
Miras con miedo no tienes confianza,
Iglesia peregrina de Dios.
Una esperanza nos llena de alegría,
presencia que el Señor prometió.
Vamos cantando, él viene con nosotros,
Iglesia peregrina de Dios.

Asimilo:

Frase síntesis: El Bautismo me compromete en la construcción del Reino de Dios.

Actitud o valor: Luchar contra todo lo que destruye o daña la unidad del Cuerpo de Cristo o el bien de la humanidad.

Acción concreta: Ofrecer la Comunión como signo de nuestro compromiso por reconstruir el tejido social.

ENCUENTRO

5

EL COMPROMISO
EFECTIVO
DE LA IGLESIA



Cita generadora

“Si ustedes aman sólo a quienes los aman, ¿qué mérito tiene? También los cobradores de impuestos lo hacen. Y si saludan sólo a sus amigos, ¿qué tiene de especial? También los paganos se comportan así. Sean ustedes perfectos como es perfecto el Padre de ustedes que está en el Cielo” (Mateo 5, 46-48).

Fruto

Conocer y asimilar cómo la Iglesia impulsa la dimensión social de la evangelización, promoviendo personas que, en la Iglesia y en la sociedad, con su testimonio y compromiso hagan presente el Reino de Dios en las realidades temporales.

Pregunta generadora

¿Cómo dar un paso más en mi compromiso bautismal? ¿Cuáles son mis dones y carismas que puedo compartir en mi comunidad parroquial? ¿cómo puedo dar el paso de ser un colaborador a ser un discípulo comprometido?

Notas pedagógicas

Para asumir el compromiso de la caridad, primero hacernos conscientes de nuestra fe, cómo la hemos aprendido y cómo la celebramos, para que se pueda realmente convertir en un compromiso efectivo vivido en la caridad verdadera, es decir, en el amor que se expresa en el servicio.

Materiales

Pedazos de tela para tapar los ojos, cartulinas, recortes de periódicos y revistas, pegamento o si se puede, computadora y proyector.

Oración

Se recomienda que la oración sea vivencial. Dos sugerencias para realizarla:

Los participantes se vendan los ojos o se los tapan. Algunos representan a sectores de personas que deben ser asistidas, promovidas y liberadas por nuestro compromiso social, por ejemplo: carencia económica, enfermo, preso, mujer afectada por la violencia, campesinos, migrantes. Al decir: “Corre ya el velo de nuestros ojos”, todos se quitan la venda o se destapan los ojos, para continuar la oración contemplando la realidad.

En el caso que no se cuente con muchos que ayuden, exponer en un collage las realidades antes citadas; puede ser desde una cartulina con recortes, hasta una imagen proyectada.

Escuchamos o decimos esta oración:

Ayúdanos a cambiar, Señor,
para mirar las cosas, el mundo, la vida
con tu mirada y desde tus ojos.

Sana nuestras cegueras que nos impiden ver
el dolor y el sufrimiento de los que caminan al
lado,
de los que viven en nuestro mundo, bajo nues-
tro mismo sol.

Sacude nuestro corazón para que aprendamos
a ver
con los ojos llenos de Evangelio y Esperanza de
Reino.

Corre ya el velo de nuestros ojos
para que, viendo, podamos conmovernos por
los otros,

y movernos desde lo profundo del corazón,
para acudir a dar una mano, y la vida toda,
a los que están caídos y rotos en las cunetas de
los caminos,

a los leprosos de hoy día,
a los que esta sociedad injusta
ha tirado a un costado porque no cuentan, o no
interesan,

o no son rentables a las leyes del mercado.
Ayúdanos Señor a ver, y a cambiar...a verte y a
optar...

a utilizar esa mirada maravillosa
que nos dejaste para mirar el mundo, la reali-
dad, la vida:

la mirada del Evangelio,
para ver con tus ojos de Dios,
para sentir con tu corazón compasivo,
para actuar llevados por la fuerza
y el fuego comprometido de tu Espíritu,
para hacer posible, ya aquí en la tierra,
el mundo nuevo que esperamos,
el Reino de los cielos. Así sea.

Canto: “Todo lo haces nuevo”, Athenas.

Experiencia previa

Si preguntamos a un grupo de católicos cuál es el “compromiso de la Iglesia”, muchos se orientarán hacia la oración, la catequesis y evangelización, y sólo algunos osadamente pueden intuir el compromiso social, diciendo que radica en elaborar y repartir despensas para las familias más carentes de una comunidad.

Estas respuestas surgen desde una perspectiva superficial de la Iglesia y de su compromiso con el mundo, pues la Iglesia siempre ha estado comprometida en orientar la reflexión y la conducta de las personas y de toda la co-

munidad humana a nivel mundial, en la tarea de construir un orden social justo y fraterno, que contribuya a la convivencia pacífica y al desarrollo humano integral.

En dos situaciones concretas de nuestra realidad actual la Iglesia ha venido asumiendo un sano protagonismo social, trabajando tanto en su ejercicio pastoral como en vinculaciones con organismos e instituciones: la construcción de la justicia y la paz y el cuidado integral de la Casa Común.

Nos acercamos a la realidad, que necesario es construir una cultura de paz...

Primer diplomado a nivel nacional de Transformación Social en México (youtube)

Conversemos...

Otra realidad que también es una oportunidad para el compromiso efectivo de la Iglesia, el cuidado integral de la Casa Común...

El cuidado de la Casa Común. Video de Campaña Manos Unidas 2020. Versión 5 minutos. (youtube) <https://youtu.be/tSVvyMQDC8k>
Conversemos...

Preguntas para la reflexión

¿Sabías que la Iglesia trabaja en estos escenarios de la realidad?

¿Sabes si en nuestro territorio diocesano, la Iglesia, organismos o instituciones, ¿trabajan estos temas?

¿Qué se puede hacer para aportar en estos compromisos efectivos de la Iglesia?

Dios nos habla

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan 13, 2-17

“Estaban comiendo la cena y el diablo ya había depositado en el corazón de Judas Iscariote, hijo de Simón, el propósito de entregarle. Jesús, por su parte, sabía que el Padre había puesto todas las cosas en sus manos y que había salido de Dios y que a Dios volvía. Entonces se levantó de la mesa, se quitó el manto y se ató una toalla a la cintura. Echó agua en un recipiente y se puso a lavar los pies de los discípulos; y luego se los secaba con la toalla que se había atado. Cuando llegó a Simón Pedro, éste le dijo: «Tú, Señor, ¿me vas a lavar los pies a mí?» Jesús le contestó: «Tú no puedes comprender ahora lo que estoy haciendo. Lo comprenderás más tarde. Pedro replicó: «Jamás me lavarás los pies.» Jesús le respondió: «Si no te lavo, no podrás tener parte conmigo.» Entonces Pedro le dijo:

«Señor, lávame no sólo los pies, sino también las manos y la cabeza.» Jesús le dijo: «El que se ha bañado, está completamente limpio y le basta lavarse los pies. Y ustedes están limpios, aunque no todos.» Jesús sabía quién lo iba a entregar, por eso dijo: «No todos ustedes están limpios.» Cuando terminó de lavarles los pies, se puso de nuevo el manto, volvió a la mesa y les dijo: «¿Comprenden lo que he hecho con ustedes? Ustedes me llaman Maestro y Señor, y dicen bien, porque lo soy. Pues si yo, siendo el Señor y el Maestro, les he lavado los pies, también ustedes deben lavarse los pies unos a otros. Yo les he dado ejemplo, y ustedes deben hacer como he hecho yo. En verdad les digo: El servidor no es más que su patrón y el enviado no es más que el que lo envía. Pues bien, ustedes ya saben estas cosas: felices si las ponen en práctica”. Palabra del Señor.

Conozco más

La caridad está en el corazón de toda vida social sana y abierta; es mucho más que un sentimentalismo subjetivo y las opiniones de cada uno.

Principios de la Doctrina Social de la Iglesia

Se cimentan en el Evangelio, la tradición cristiana, la reflexión y elaboración filosófico - teológica, y el magisterio de la misma Iglesia. Son principios éticos permanentes, no simples juicios históricos subjetivos y variables según el tiempo o lugar. Aunque la Doctrina Social de la Iglesia, evoluciona y se adapta a las condiciones cambiantes de los tiempos, siempre permanece fiel a la caridad verdadera y al Evangelio de Cristo.

Estos principios son: la dignidad de la persona, la defensa de la vida humana, los derechos humanos, el bien común, la lucha por la justicia, el destino universal de los bienes, el trabajo, la propiedad privada, la subsidiariedad, la participación en la vida social, la solidaridad, la opción preferencial por los pobres.

Veamos el principio de PARTICIPACIÓN SOCIAL. Manifiesta la dignidad y libertad humana en el trabajo y la vida pública, en orden a un auténtico ejercicio de la actividad política, que consiste en la búsqueda del bien común. A través de la participación en la política, en la economía, en la cultura, el hombre recibe unos valores que son esenciales para su vida y a su vez puede modificarlos y hacerlos crecer.

Por lo tanto, tiende siempre a formar una comunidad humana que favorezca la convivencia y

la participación de todos sus miembros, en donde la amplia gama de funciones y obligaciones pueda cumplirse en paz y corresponsabilidad.

De este principio de Doctrina Social de la Iglesia, que nos motiva a la participación social, podemos entender por qué la Iglesia promueve, como una vivencia de la caridad y siendo fiel al Evangelio, la Construcción de la Justicia y la Paz y el Cuidado Integral de la Casa Común, como dos espacios privilegiados para la participación social de aquellos que conociendo y celebrando activamente su fe, pueden dar un paso más al compromiso efectivo de la Iglesia.

Cuidado Integral de la Casa Común.

Su acción principal es buscar la integralidad de la ecología, donde el ser humano forma parte de la creación, no como dueño superior al resto de los seres vivos y elementos vitales, ni como "administrador de los bienes de la naturaleza" que busca su propio beneficio, sino como cuidador del lugar en donde vive, con la noción clara que ese hábitat es de todos, y todos debemos cuidarlo. Cuidar, proteger y acompañar, son características de la identidad del cuidador que dice sí a la naturaleza, a los pobres, en la promoción de la justicia social, en la paz interior-

No cabe una "ecología verde" que solo nos lleve a cuidar las especies animales y vegetales, y nos aleje de la responsabilidad de cuidar al ser humano. Recoger la basura y olvidarse de los migrantes es una mala concepción de ecología integral. En la Ecología Integral se reconocen 5 dimensiones:

- Ecología Ambiental: cuidado y recuperación de ecosistemas.
- Ecología Económica: referida a los sistemas de producción, distribución y consumo orientado al cuidado de la naturaleza y de las personas.
- Ecología Social: referida a la reconciliación de las relaciones comunitarias entre los individuos con Dios, con el prójimo y con la naturaleza.
- Ecología cultural: recuperación y reconstrucción de saberes comunitarios sobre el cuidado de la creación y el tejido social.
- Ecología Humana: referido sobre todo a los estilos de vida humanos.

La Dimensión Episcopal del Cuidado Integral de la Casa Común propone múltiples y sencillas actividades que favorecen al cambio de mentalidad para desarrollar una identidad clara y comprometida de un buen cuidador de la casa de todos: taller de ecología integral, unida-

des de aprendizaje y producción agropecuaria, espacios que cuidan la creación en parroquias, centros de catecismo, casas de pastoral, oficinas y notarías parroquiales, escuelas campesinas, recuperación de espacios públicos, evangelización, oraciones, catequesis para la concientización del cuidado ambiental, huertos escolares y comunitarios, manejo comunitario de residuos, peregrinación consciente (caminando con Laudato Sí), recuperación de suelos y reforestación, promoción de la economía social y solidaria, conformación de observatorios de conflictos socio ambientales.

¿Cómo lograremos la concientización del resto de las personas en nuestras comunidades para sumarnos a acciones de este tipo? Es urgente aplicar esta visión de conjunto, desde la experiencia de nuestra fe, a nuestras comunidades parroquiales, y la convicción de ser ese conjunto de seres vivos que plantean el espacio necesario para que cada individuo encuentre la posibilidad de ser, y encuentre su valor más elevado.

No sólo el cuidado de plantas y animales, sino que la experiencia parte de la promoción de la dignidad humana. No sólo a la persona como ser vivo, sino las relaciones que establece con los demás individuos del lugar en el que habita.

La propuesta es lograr un individuo integrado, que sea capaz de llevar a cabo relaciones interpersonales sólidas, con Dios, consigo mismo, con los demás y con su entorno.

Construcción de la Justicia y la Paz

En México se está deteriorando, la vida social, la convivencia armónica y pacífica, teniendo como consecuencia el debilitamiento del tejido social. Esto sucede por el crecimiento de la violencia, que se manifiesta en robos, asaltos, secuestros, y lo que es más grave, en asesinatos que cada día destruyen más vidas humanas y llenan de dolor a las familias y a la sociedad entera.

No son hechos aislados o infrecuentes, sino una situación habitual, estructural, con distintas manifestaciones y en la que participan diversos agentes; se ha convertido en un signo de nuestro tiempo que debemos discernir para ponernos al servicio del Reino, anunciado por Jesús, que vino para que todos tengan vida y la tengan en plenitud.

La paz es fruto de un compromiso compartido, se basa en el diálogo leal y en la justicia. Si bien, en la construcción de la paz la respon-

sabilidad de las instituciones es fundamental, todos debemos involucrarnos personalmente, constituyéndonos en artesanos de la paz, "partiendo del propio corazón y de las relaciones en la familia, en la sociedad y con el medioambiente, hasta las relaciones entre los pueblos y entre los Estados".

La paz se construye artesanalmente, no se compra ni se vende, no existen industrias de paz, pero el anhelo de paz está en todos los corazones y por ello muchas personas la construyen cada día con pequeños gestos, muchas sufren y soportan pacientemente la fatiga de intentar edificarla. Todos tenemos el deber, especialmente los que están al servicio de sus pueblos, de ser instrumentos y constructores de la paz.

¿Qué podemos hacer ante tal situación? Necesitamos cambiar la mirada, aprender a dialogar, para garantizar una arquitectura de paz que sea capaz de imaginar, visualizar, diseñar, armonizar, dialogar las exigencias, posibilidades, opiniones y perspectivas, técnicas y recursos, para proyectar, planificar y programar las etapas y pasos que permitan la implementación de procesos y proyectos de construcción de paz, su modificación o adaptación a las circunstancias.

En nuestro país ya se llevan acciones concretas, como fortalecer la capacidad de incidencia en la construcción de la paz, abordar conflictos sociales con un compromiso por la paz, se previene la violencia, se abordan medidas curativas a los efectos de la violencia con personas que han sido vulneradas por las mismas, se promueve la economía social y solidaria.

La construcción de la paz implica impulsar el desarrollo humano integral, promover los derechos y deberes humanos, impulsar la reconciliación social, la misión reconciliadora de la Iglesia, el ecumenismo por la paz, y orar constantemente por la paz.

Ante tal realidad que vivimos en nuestra patria, debemos reconciliarnos, reconstituir la unidad nacional en la riqueza de la pluralidad de sus culturas y de la sociedad. Unirnos en la construcción de la paz y el impulso del desarrollo humano integral y solidario de cada mexicano y de todos los mexicanos.

Comprendo más

Contemplación y cuidado son las actitudes que nos muestran el camino para corregir y reequilibrar nuestras relaciones, con Dios, con nosotros mismos, con los demás y con la creación. Muchas veces, nuestra relación con las per-

sonas y con la creación parece ser una relación entre enemigos: aprovecharnos de los demás y destruir la creación para nuestra ventaja. No olvidemos que se paga caro; según aquel dicho: "Dios perdona siempre; nosotros perdonamos a veces; la naturaleza no perdona nunca".

En el Encuentro Mundial de Comisiones "Justicia y Paz" el Papa Francisco dice: "En todas las partes del mundo el desarrollo integral, y por tanto la justicia y la paz, sólo pueden construirse a través de estas dos vías: el cuidado de la casa común y la fraternidad y la amistad social. Dos caminos que se originan en el Evangelio de Cristo, pero en los que podemos caminar juntos con muchos hombres y mujeres de otras confesiones cristianas, de otras religiones e incluso sin una pertenencia religiosa específica".

Continúa: "...Tienen la tarea de difundir y dar a conocer la doctrina social de la Iglesia, trabajando activamente por la protección de la dignidad de la persona humana y sus derechos, con una opción preferencial por los pobres y los últimos. De este modo, contribuyen al crecimiento de la justicia social, económica y ecológica, y a la construcción de la paz.

Transformo la realidad

Los grandes cambios comienzan con pequeñas acciones. Proponemos tres que nos ayudarán a ir generando hábitos saludables.

Respecto a la construcción de paz sugerimos:

1. Respeta la vida en todas sus formas y rechaza las diferentes expresiones de violencia, así como las justificaciones que intentan validarla.
2. Establece con su familia, compañeros de estudio y trabajo y amigos acuerdos claros, libres, voluntarios y sinceros, que te permitan fortalecer tus lazos y evitar posibles conflictos. En caso de incumplir un compromiso, repáralo a través de algún gesto que permita restablecer la confianza y promueva la reconciliación.
3. Sé tolerante ante las diferencias. No trates de imponer tus puntos de vista, costumbres o proyectos desconociendo las identidades, intereses y visiones del mundo de los demás.

Y para cuidar la casa común:

1. Cuida y respeta a las personas y también cuida a las plantas y a los animales, recuerda que nos son objetos, son seres vivos.
2. Cuida del agua. Es un bien escaso y al servicio de todos. Poner una cubeta en la regadera o en el fregadero para recoger el agua fría hasta que sale caliente y reutilizarla para regar o lavar.

3. Consume menos plásticos. Haz tus compras con una "bolsa del mandado". No uses popotes de plástico, que no son biodegradables.

Celebro mi fe

Oremos a Jesús, príncipe de la Paz, para que nos bendiga con este don necesario que es la paz. En su presencia digamos la oración de nuestros obispos mexicanos para pedir la paz:

"Señor Jesús, tú eres nuestra paz,
mira nuestra patria dañada por la violencia y
dispersa por el miedo y la inseguridad.
Consuela el dolor de quienes sufren.
Da acierto a las decisiones de quienes nos
gobiernan.
Toca el corazón de quienes olvidan que somos
hermanos
y provocan sufrimiento y muerte, dales el don
de la conversión.
Protege a las familias, a nuestros niños, adoles-
centes y jóvenes,
a nuestros pueblos y comunidades.
Que, como discípulos misioneros tuyos, ciuda-
danos responsables, sepamos ser promotores
de justicia y de paz, para que en ti, nuestros
pueblo tenga vida digna.
María, Reina de la paz, ruega por nosotros".

Asimilo

Contemplar para cuidar, contemplar para custodiar, custodiarnos nosotros, a la creación, a nuestros hijos, a nuestros nietos, y custodiar el futuro. Contemplar para curar y para custodiar y para dejar una herencia a la futura generación.

No hay que delegar a otros lo que es la tarea de todo ser humano. Cada uno de nosotros puede y debe convertirse en un custodio de la casa común y en un artesano de la paz, capaz de alabar a Dios por sus criaturas, de contemplarlas y protegerlas.



**RETIRO ESPIRITUAL
DE CUARESMA**

**JESÚS DESATA
NUESTRAS ATADURAS
PARA QUE PODAMOS
RECONSTRUIR
EL TEJIDO SOCIAL**

OBJETIVO:

Reflexionar en este tiempo especial de Cuaresma en la liturgia propia que nos motiva a disponer nuestro corazón al arrepentimiento de todo lo que destruye tanto a nuestra persona, como a los demás y a nuestro mundo, para que nos acerquemos al Dios de la paz y reconciliación, que es el único que puede restaurarnos desde lo más profundo.

Material para el retiro:

- Un espacio amplio, y tres lugares donde haga su reflexión cada grupo.
- Biblia para cada grupo.
- Copias del retiro para todos.
- Altar para el Santísimo Sacramento y lo necesario para la bendición.
- Un cántaro o recipiente con agua, dos jarras vacías, y vasitos para todos.
- Un recipiente grande con lodo y otros más pequeños con un poco de lodo.
- Varias vendas y 4 rollos de papel sanitario, una para cada grupo.
- Tres escenas:
 - Primera: una mujer con un cántaro al hombro de pie, frente a un hombre sentado
 - Segunda: un hombre de pie con los ojos cerrados y otro, poniendo en sus ojos un poco de lodo.
 - Tercera: Un hombre de pie, atado con vendas, y otro, empezando a desatarlo.

DINÁMICA INICIAL:

(Se pone música de fondo)

Guía: Vamos a iniciar este retiro con una dinámica. Nos ponemos todos de pie y, mientras escuchamos la música empezamos a caminar sin rumbo y en silencio por todo el espacio disponible tratando de mirar a los ojos de las personas que nos vamos encontrando, haciendo algún gesto de saludo, sin decir palabra. Va a ir subiendo de tono la música, y de pronto se apaga, para permitir que se entable comunicación con la persona más cercana compartiendo las siguientes preguntas:

- ¿Quién soy?
- ¿Qué espero de este retiro?
- ¿Cuáles son mis preocupaciones en este momento?

Se vuelve a ponerse música y repetirse la misma actividad otras dos veces. Les invito a que traten de descubrir qué hay detrás de los rostros de las personas que caminan con prisas y

preocupaciones. Después de esta dinámica nos regresamos a nuestros lugares.

INTRODUCCIÓN:

Guía: Si caminamos por las calles de nuestros pueblos y ciudades y tratamos de descubrir qué hay detrás de los rostros de las personas que caminan con prisas y preocupaciones, no es difícil percibir una sensación de desencanto y frustración.

No es sólo la constatación de una crisis económica que no logramos solucionar, ni sólo la violencia que nos desestabiliza y nos hace sentir impotentes, va mucho más allá, pues vemos cómo crece el miedo social, la actitud defensiva y agresiva, la incapacidad y el vacío. Es como si estuviéramos tocando fondo y quisiéramos refugiarnos detrás de una máscara o de nuestras cuatro paredes; pero aún ahí, nos llega la nostalgia de la utopía que no podemos alcanzar.

Los suicidios, las drogas, la ambición desordenada, el refugio en los celulares, el hedonismo y desenfreno, no son sino expresiones de este vacío que se quisiera llenar con cosas exteriores, pero continúa el corazón agrietado y sediento en busca de verdad y de amor.

Para muchos sería la condena del hombre moderno, pero para Jesús, es el momento de la oportunidad, el tiempo favorable cargado de posibilidades. Porque cuando el hombre se reconoce necesitado, cuando ha visto que las seguridades exteriores no llenan su corazón, es cuando puede estar dispuesto a la búsqueda de realidades superiores.

Desde el Miércoles de Ceniza, inicio de la Cuaresma, la Iglesia nos llama a la conversión y nos propone una profunda reflexión, sobre todo en las lecturas de los cinco domingos de este tiempo cuaresmal que nos ayudan a disponer nuestro corazón al arrepentimiento y, a estar preparados para el gran acontecimiento de la Resurrección.

Para nuestro retiro, vamos a reflexionar en torno al Evangelio de los tres últimos domingos del tiempo de Cuaresma, de este ciclo A, que nos disponen a renovar nuestra Iniciación Cristiana. El primer momento será por grupos, luego volveremos a este lugar para compartir en plenario, y terminaremos ante la presencia real de Jesús Sacramentado.

Con todos los integrantes, se forman tres grupos en los cuales se reflexionará en cada una de las tres propuestas que vienen a continuación. Se escoge en cada grupo una persona que

coordine y, otra, que comparta después en nombre de su equipo, lo que se comentó y reflexionó.

PRIMER MOMENTO.

GRUPO 1: JESÚS ES EL MANANTIAL CAPAZ DE DAR LA VIDA ETERNA

(En torno al cántaro con agua)

Evanglio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan (4,6-15).

En aquel tiempo, Jesús llegó a un pueblo de Samaria llamada Sicar, cerca del campo que Jacob dio a su hijo José. Allí estaba el pozo de Jacob. Jesús, que venía cansado del camino, se sentó en el brocal del pozo. Era cerca el mediodía. Entonces llegó una mujer de Samaria a sacar agua y Jesús le dijo: "Dame de beber". Sus discípulos se habían ido a la ciudad a comprar comida. La mujer le contestó: "¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy una mujer samaritana?" (Porque los judíos no se tratan con los samaritanos). Jesús le respondió: "Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te pide de beber, tú le pedirías a él, y él te daría agua viva.". La mujer le respondió: "Señor, si ni siquiera tienes con qué sacar agua, y el pozo es profundo, ¿de dónde, vas a sacar agua viva? ¿Acaso eres tú más que nuestro padre Jacob, que nos dio el pozo, y de él bebieron él, sus hijos y sus ganados?" Jesús le respondió: "Todo el que beba de esta agua, volverá a tener sed; pero el que beba del agua que yo le daré, nunca más volverá a tener sed. El agua que yo le daré se convertirá en él en fuente de agua que brota para vida eterna". Le dice la mujer: "Señor, dame de esa agua, para que no tenga más sed y no tenga que venir aquí a sacarla". *Palabra del Señor*

Lector 1: El agua viva que requiere la humanidad

La mujer sedienta que se acerca a Jesús, es buen retrato de una humanidad que busca, porque no está satisfecha. Tiene ansias de felicidad, de justicia, de verdad, de libertad, de Dios... y no sabe a qué pozos acudir.

Jesús aprovecha nuestro pozo para descansar y hacerse el encontradizo con todos los necesitados del agua que despierta el entusiasmo de la vida. Se nos presenta en el camino, cuando estamos parados porque no sabemos para dónde seguir. Nos encuentra y lo encontramos en nuestras vidas rotas, en los hermanos, en

las alegrías, las tristezas, la ilusión, la solidaridad, en todo lo que forma parte de nuestra vida.

Jesús supera barreras, rompe moldes, a pesar de la sorpresa y el escándalo que continuamente provoca, hasta a los más cercanos.

Estamos en un tiempo de gran sed espiritual. Un tiempo en que se han destruido nuestras esperanzas. Hay muchas personas que buscan con desesperación una fuente que pueda satisfacer su anhelo de encontrar significado y dirección en su vida; ansían el agua que sacie su alma sedienta; imploran experiencias de paz y tranquilidad para nutrir y vivificar su corazón marchito.

Que como la samaritana, el encuentro con Jesús nos impulse a ofrecer a los demás el agua viva del amor de Dios, la esperanza que lleva a confiar y a amar a Dios y a nuestros hermanos y, de esa manera, reconstruir todo lo que hemos ido dañando.

Lector 2:

Preguntas para reflexionar:

La mujer Samaritana, es una mujer sedienta que se acerca a Jesús

¿Cómo me acerco yo a Jesús?

Jesús toma la iniciativa, y se da a conocer a la mujer.

¿Cómo he reconocido a Jesús en los momentos difíciles?

El encuentro de la Samaritana con Jesús, cambió el rumbo de su vida.

¿Cómo ha cambiado mi rumbo el encuentro con Jesús?

¿Cómo he ayudado yo a otros, a encontrarse con Jesús?

(se deja un momento de silencio)

Dinámica: (se reparten los vasos a cada integrante del grupo y dos personas, con una jarra van llenando del agua del cántaro o vasija grande los vasos)

Guía: Vamos a ir vaciando esta agua del cántaro al vaso que tienen en su mano. Cada uno vaya contemplando el agua y avivando su sed, mientras cantamos: "Como el ciervo al agua va".

A la señal todos beben el agua. Y terminado el canto comparten su experiencia de este momento, y luego con las personas de al lado, comunican la reflexión de las preguntas.

(Se prepara en el grupo la escena que se debe presentar: una mujer con un cántaro y un hom-

bre sentado frente a ella, y lo que van a compartir a todo el grupo).

GRUPO 2: JESÚS HA VENIDO A ESTE MUNDO PARA QUE LOS CIEGOS VEAMOS

(En torno al recipiente grande de lodo)

Evanglio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan (9,1-18. 24-25. 30-38)

En aquel tiempo, Jesús vio, al pasar, a un hombre que era ciego de nacimiento. Sus discípulos al verlo le preguntaron: "Maestro, ¿quién pecó, para que éste naciera ciego, él o sus padres? Respondió Jesús: "Ni él pecó ni sus padres; es para que se manifiesten en él las obras de Dios. Tenemos que trabajar en las obras del que me ha enviado mientras es de día; llega la noche, cuando nadie puede trabajar. Mientras estoy en el mundo, Yo soy luz del mundo". Dicho esto, escupió en tierra, hizo lodo con la saliva, y untó los ojos del ciego. Y le dijo: "Ve a lavarte a la piscina de Siloé". Él ciego fue, se lavó y al regresar ya veía. Los vecinos y los que solían verle antes, pidiendo limosna, decían: "¿No es éste el que se sentaba a pedir limosna?" Unos decían: "Sí, es él". Otros, en cambio decían: "No es él, sino uno que se le parece". Pero él decía: "Soy yo mismo". Le dijeron: "¿Cómo se te han abierto los ojos?" El respondió: "Ese hombre que se llama Jesús, hizo barro, me untó los ojos y me dijo: "Ve a lavarte a la piscina de Siloé." Yo fui, me lavé y comencé a ver" Ellos le dijeron: "¿Y dónde está ese hombre?" El respondió: "No lo sé". Lo llamaron por segunda vez y le dijeron: "Dinos la verdad, delante de Dios. Sabemos que este hombre es un pecador". Entonces él respondió: "Yo no sé si es un pecador, lo único que sé es que yo antes era ciego y ahora veo. Jamás se ha oído decir que alguien haya dado la vista a un ciego de nacimiento. Si este hombre no viniera de Dios, no habría podido hacer nada". Ellos respondieron: "Pretendes darnos lecciones a nosotros tú que estás lleno de pecado desde que naciste?" Y lo echaron fuera. Jesús se enteró y cuando se encontró con él, le preguntó: "¿Crees en el hijo del hombre?". El ciego le preguntó: "Y quién es, Señor, ¿para que pueda creer en él? Jesús le contestó: "Ya lo has visto, es el que está hablando contigo". Entonces aquel hombre dijo: "Creo, Señor" Y postrándose, lo adoró. *Palabra del Señor.*

Lector 1: Podemos hacer eco hoy, de cuatro cegueras:

- La ceguera del individualismo, que nos hace encerrarnos en nuestro propio yo y nos impide tener la capacidad de ver la presencia de Dios en los otros.
- La ceguera del relativismo, que nos hace dejarnos llevar por la corriente del mundo, donde todo es permitido. ¿Si todas lo hacen, por qué yo no? La responsabilidad personal se disuelve en la responsabilidad colectiva que nos disculpa.
- La ceguera del hedonismo: el deseo de pasarlo bien; de conseguir todo lo que me dé placer; de tener lo que deseo al momento. La fuerza de voluntad, el sacrificio, la ascesis, tal parece que ya no tienen sentido.
- La ceguera del materialismo: que puede hacernos caer en la trampa de querer tener más bienes materiales todos los que sea posible, para sentirnos mejor que los demás, a costa de lo que sea. Y podríamos seguir mencionando muchas cegueras más...

Lector 2: Lugares donde podemos ver la presencia de Dios hoy

La creación: Dios se nos presenta en la armonía de su creación, en la belleza de cada nuevo amanecer, en el canto del pájaro, pero también, en la tierra reseca y estéril por la explotación y el abuso constante; en las aguas descompuestas y malolientes de los ríos que hemos contaminado.

La historia: Dios se hace presente en la historia y en nuestra historia personal. En las mujeres y hombres que, desde la sencillez, allí donde están, luchan por la paz, la justicia, la fraternidad o. Se hace presente en la enfermedad, en los cuerpos envejecidos, desgastados o doloridos por el sufrimiento; en nuestro anhelo de seguir compartiendo con los demás lo que somos y tenemos.

Los pobres: El mismo Jesús en la sinagoga de Nazareth hace de los pobres los primeros destinatarios de la Buena Noticia (Lc 4,16-30). Hoy se hace presente en el hambre y muerte violenta en tantos pueblos de la tierra; en el grito de las mujeres violadas; en las niñas y niños convertidos en mercancía de los que se usa y abusa sexual y laboralmente; en tantos y tantos que sufren lo inexpresable porque les han desaparecido un ser querido; en los miles de personas que se ven obligadas a dejar sus hogares y que caminan errantes con las fronteras cerradas...

La comunidad: Hoy se hace presente en la palabra hecha cuerpo, hecha "vida entregada" y muchas veces también "sangre derramada" de personas sencillas que viven la fraternidad hasta sus últimas consecuencias; en los grupos cada vez más amplios de ciudadanos que nos están gritando que otro mundo es posible; en los movimientos de liberación: pacifistas, ecologistas. En las mujeres y hombres que no se conforman pensando que estamos en el mejor de los mundos. En este proceso sinodal por el que caminamos en sinodalidad.

Lector 3

Preguntas para reflexionar:

¿Qué cegueras tengo que necesitan ser curadas para descubrir la presencia de Jesús?

¿Qué cegueras tenemos en nuestra sociedad, que necesitan ser curadas?

¿Qué podemos hacer para dejar que Jesús sane estas cegueras?

(Momento de silencio)

Guía: Mientras se canta "El Señor es mi luz y mi salvación", les pedimos que todos cierran los ojos para que puedan experimentar lo que se siente al estar ciegos. (Una persona pasa con el recipiente de lodo y va llenando un poco los ojos de cada uno).

Al terminar el canto pueden abrir los ojos y compartir su experiencia de este momento, y con las personas de al lado, la reflexión a las preguntas.

(Se prepara la escena van a presentar: un hombre ciego de pie y otro, poniendo lodo en sus ojos. Y se ponen de acuerdo cómo van a poner un poco de lodo en los ojos de algunos en el plenario).

GRUPO 3: "DESÁTENLO PARA QUE PUEDA ANDAR"

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan (11, 32-44)

Cuando María llegó donde estaba Jesús, al verle, cayó a sus pies y le dijo: "Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto". Viéndola llorar Jesús y que también lloraban los judíos que la acompañaban, se conmovió interiormente, se turbó y dijo: "¿Dónde lo han puesto?" Le respondieron: "Señor, ven y lo verás." Entonces Jesús comenzó a llorar. Los judíos comentaban: "¿cómo le quería!". Pero algunos de ellos dijeron: "Este, que abrió los ojos del ciego, ¿no podía haber evitado que Lázaro

muriera?" Entonces Jesús suspiró profundamente y se acercó al sepulcro. Era una cueva cuya entrada estaba tapada con una gran piedra. Jesús les ordenó: "Retiren la piedra". Le responde Marta, la hermana del muerto: "Señor, ya huele muy mal; es el cuarto día que murió". Le dice Jesús: "¿No te he dicho que, si crees, verás la gloria de Dios?" Cuando retiraron la piedra, Jesús mirando al cielo exclamó: "Padre, te doy gracias porque me has escuchado. Yo sé muy bien que me escuchas siempre; si hablo así es por los que están aquí, para que crean que Tú me has enviado. Dicho esto, gritó con fuerte voz: "¡Lázaro, sal fuera!". El muerto salió del sepulcro atado de pies y manos con vendas y envuelto el rostro en un sudario. Jesús les dijo: "desátenlo, para que pueda andar". *Palabra del Señor.*

Lector 1: Jesús se identifica con nuestros sufrimientos

Cuando Jesús llegó al sepulcro, acompañado de las hermanas de Lázaro, y sus apenados amigos, se identificó con su sufrimiento y lloró con ellos. Allí, detrás del corazón quebrantado de las hermanas, percibió el profundo gemido y el dolor producido por el pecado en el mundo, como más tarde escribió el apóstol Pablo, "sabemos que toda la creación gime" (Rom 8:22). Es un gemido silencioso que se extiende por todas partes. Jesús no es indiferente a todo ese sufrimiento él comparte el dolor de este mundo. Nos dice el texto evangélico que, "Jesús lloró". No eran las lágrimas del plañidero profesional, ni las del sentimental que llora por cualquier cosa, sino las del mismo Hijo de Dios que nacían del más genuino amor por el hombre.

Lázaro salió del sepulcro atado con vendas, no podía moverse por sí mismo, necesitó ayuda. Por eso Jesús da la orden: "desátenlo para que pueda andar".

Quizá nosotros estemos atados a cosas innecesarias, a malos sentimientos en los que nos encerramos, a adicciones que no nos es fácil controlar, a pecados, que repetimos una y otra vez.

Jesús ha venido a desatarnos de todo lo que nos deshumaniza, de todo lo que denigra nuestra dignidad de personas.

Desatar a las personas que están atadas, que ven su vida reducida, es obra de Jesús, pero, como aquellos que estaban junto a la tumba de Lázaro, podemos también nosotros colaborar con Él, en esa obra de liberación y sanación.

Lector 2

Preguntas para reflexionar:

¿Cuáles son las ataduras que me tienen encadenado?

¿De qué ataduras necesitamos ser desatados en nuestra sociedad e Iglesia?

Lázaro necesitó ayuda para desatarse y poder caminar.

¿Cómo podemos colaborar con Jesús para ayudar a liberarse de sus ataduras los que lo necesitan?

(momento de silencio).

Guía: Todos vamos a cantar: "Yo le resucitaré", mientras observamos qué va a estar pasando con algunos de sus compañeros.

(Una persona va envolviendo con el rollo de papel sanitario a un miembro del equipo como si fuera momia. Luego, otra persona pone venda a los que vendaron a la momia, en brazos, manos, pies, para que no puedan moverse).

Una vez que hemos terminado el canto, escuchamos a estas personas que han sido vendados, que nos compartan su experiencia. Y luego, con los de al lado, la reflexión de las preguntas.

(Se quitan las vendas, menos, del que está vendado con papel sanitario como momia).

(El grupo prepara la escena que van a presentar: llevar a la persona vendada como momia)

SEGUNDO MOMENTO:

Guía: Después de haber compartido en los equipos la lectura y la reflexión, regresamos a un solo grupo para compartir con todos.

GRUPO 1. Jesús es el manantial capaz de dar la Vida Eterna.

Pase al frente quien nos va a compartir lo que se reflexionó en su grupo.

Después de compartir, algunos de este grupo van a pasar a servir un vaso de agua a todos, mientras se canta: "Como el ciervo al agua va".

GRUPO 2: Jesús vino a este mundo para que los ciegos veamos

Pase al frente quien va a compartir lo que en su equipo reflexionaron.

Después de compartir, quien coordinó y otros de su grupo van pasando a poner un poco de lodo en los ojos de algunos, mientras se canta "El Señor es mi luz y mi salvación".

GRUPO 3: Jesús ha venido a liberarnos de nuestras ataduras

Pase el frente quien va a compartir lo que en su equipo se reflexionó.

Después, quien coordinó este grupo, entregará un rollo de papel a cada coordinador para que, algunos del grupo venden como momia a uno de sus miembros, mientras se canta: "Yo le resucitaré". Luego, otros, pueden ir desatando a los vendados, menos al que está totalmente atado, como momia.

TERCER MOMENTO EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO

Guía: Recibamos al Señor Jesús, muerto y resucitado por nosotros, que se ha quedado para ser alimento, consuelo y compañero. Él es la fuente de agua viva que sacia nuestra sed; la luz que ilumina nuestras oscuridades y cegueras; la vida nueva que nos libra de nuestras ataduras y de las situaciones de muerte.

Canto Eucarístico. *Padre nuestro, Ave María, Jaculatoria eucarística.*

Lector 1: Jesús es el manantial capaz de dar la vida eterna

(Se presenta la primera escena: una mujer con un cántaro al hombro de pie, frente a un hombre sentado)

Jesús, sentado al brocal del pozo de Jacob, cansado y sediento, con el sol del mediodía, encuentra a una mujer igualmente sedienta. Aparentemente la samaritana tiene todo para calmar la sed: el pozo, la cuerda, el cántaro. Pero Jesús habla de otros pozos, de otra agua. Habla del don de Dios, el Espíritu, alegría indecible, paz contagiosa, libertad plena, fuerza creadora, que nos lava, que sacia nuestros profundos anhelos y nos hace desear más, nos fecunda, nos vivifica.

En este tiempo de Cuaresma, en el tercer domingo, Jesús percibe esta sequedad en el corazón de la samaritana y le ofrece "el agua que da vida".

Jesús también percibe las grietas de nuestros ansiosos y sedientos corazones y nos ofrece "el agua viva" para que no volvamos a tener sed.

Hoy es una buena oportunidad para reflexionar en las situaciones en las que Jesús sale a mi encuentro.

¿Qué me pide? ¿Qué le pido? ¿Qué me ofrece? ¿Qué le ofrezco?

¿Dónde descubro hoy a Jesús, cansado, sediento diciéndome "dame de beber"?

(Momento de silencio y oración personal)

Todos

Señor Jesús: Dame de esa agua que me alivie el cansancio del camino y la tortura de la sed, esa agua que me libera de tantas desilusiones, que limpia mi corazón, que fecunda mi desierto y me llena de felicidad. ¡Señor, tengo sed de ti! Miro en el fondo de mi corazón y me doy cuenta de que soy una persona sedienta de Ti porque a veces la rutina y la insatisfacción me consumen, los problemas me superan, mi superficialidad me ahoga. Tengo sed de ti y quiero acudir a tu pozo de amor, para acoger con libertad tu vida en mi vida. Señor, dame de beber y aumenta en mí el deseo profundo de amar y ser amado, de servir con el corazón abierto, de perdonar desde lo profundo de mi ser. Necesito que me des de tu agua para hacer fecundo el amor para todos, desde el amor que tú me ofreces. Tú eres el manantial de agua viva, el pozo de donde brota el don de Dios, que es luz del Espíritu Santo. Que siempre me deje conducir por Ti, por tu Espíritu, para que pueda así colaborar a reconstruir este mundo que hemos destruido con nuestros pecados de egoísmo, de falta de verdad y de fraternidad.

CANTO *“Mi alma tiene sed, del Dios de agua viva*

Lector 2: Jesús ha venido a este mundo para que los ciegos veamos

(Se hace presente la segunda escena: un hombre de pie con los ojos cerrados. Otro, llevando a sus ojos un poco de lodo).

La incredulidad no es consecuencia de la falta de evidencias, sino de la ceguera de no querer creer. Por eso, aunque una persona llegara a ver muchos milagros de parte de Dios, no hay ninguna garantía de que finalmente se convierta en un creyente.

La curación del ciego, nos invita a dejar que Jesús siga realizando en nosotros su gesto sanador remediando nuestras cegueras en esta Cuaresma, sobre todo, las cegueras del corazón. Hemos estado reflexionando en muchos momentos y reuniones en nuestra Diócesis en una realidad que necesitamos reconocer y es, que nuestro mundo, nuestro entorno, nuestras familias se han fragmentado, se han lastimado, por eso hablamos de que se ha deteriorado el tejido social. Tenemos que dejarnos tocar por el Señor, para que nos abra los ojos y el corazón para encontrar caminos de reconstrucción en nuestras

familias, en nuestros ambientes, en nuestra sociedad.

Todos:

Aquí estoy Señor, como el ciego del camino. Pasas a mi lado y no te veo.

Con frecuencia, tengo los ojos cerrados a tu luz, a tu presencia que me busca.

Yo te busco, te deseo, te necesito, para atravesar tantas calles en mi vida.

Pero me ciegan tantas cosas. Es la vida con sus luces de colores.

Es el placer con su fuerza irresistible. Es el dinero, con sus cadenas que aprisionan.

Jesús, ábreme los ojos a tu vida. Quiero poner mis ojos en los tuyos.

Quiero ver tu rostro y el de los demás, con tu mirada.

Quiero abrir mis ojos a la luz de tu Evangelio. Quiero mirar la vida de frente y con sentido.

Quiero, que la fe en Ti, sea antorcha en mi camino.

Quiero verte y quiero aprender que la vida, el dolor y la muerte, sin tu luz, son caos.

Quiero ver en cada persona a un hermano.

Jesús, ayúdame a ver que el pecado es tiniebla densa.

Limpia mi corazón de todo lo sucio para que pueda ver desde dentro.

Tú que dijiste que los ojos son la lámpara del cuerpo, dame unos ojos limpios, luminosos.

Como el ciego del camino, así te busco. Toca mis ojos y ábrelos a tu luz.

Entonces, el camino, mi camino, tendrá rumbo, porque podré caminar contigo.

CANTO: *“El Señor es mi luz y mi salvación”*

Lector 3: Jesús ha venido a liberarnos de nuestras ataduras

(Se hace presente la tercera escena: un hombre de pie, atado como momia, y otro, empezando a desatarlo)

Necesitamos acudir a Jesús, que es la Resurrección y la vida, para tener Vida en abundancia, para no dejarnos atar por nada ni por nadie, para no seguir siendo una sociedad enferma, Si dejamos que Jesús nos libere de todas nuestras ataduras, entonces podremos estar libres para que, junto con Él, ayudemos a otros muchos a liberarse de sus opresiones, de sus ataduras.

Esta Cuaresma, es el tiempo propicio para reconciliarnos con Dios y con nuestros hermanos. Acercuémonos con una grande confianza a Dios que nos espera en el Sacramento de la Reconciliación, para darnos el abrazo que nos da la verdadera paz para poder reconstruir todo lo que hemos destruido en nuestras familias, nuestros ambientes, nuestro mundo.

En nuestro VI Plan Diocesano de Pastoral nos dice: *“El mundo enfrenta una palpable crisis antropológica que lleva continuamente al replanteamiento de la esencia del ser humano, el cual no busca su plena realización en la configuración de su ser. La cultura actual, que se caracteriza por un fuerte consumismo, propone peligrosamente para el desarrollo humano, estándares de vida elevados que la mayoría de las personas no puede alcanzar. Esto provoca desequilibrios biológicos emocionales y espirituales, factores que llevan al deterioro significativo de la salud, no sólo a nivel personal, sino que también producen una sociedad enferma”* (PDP 367).

Todos

Señor, tú eres:
el hambre que debe ser saciado, la sed que
debe ser apagada,
el desnudo que debe ser vestido, el sin techo
que debe ser recibido,
el enfermo que debe ser curado, el excluido
que debe ser acogido,
el abandonado que debe ser amado,
el sidoso que debe ser ayudado, el mendigo
que debe ser socorrido,
el borracho que debe ser escuchado, el loco
que debe ser protegido,
el insignificante que debe ser rehabilitado, el
ciego que debe ser acompañado,
el cojo que necesita una mano amiga, el droga-
do que debe ser regenerado,
la prostituta que debe ser rehabilitada, el anciano
que debe ser escuchado.
(Madre Teresa de Calcuta)

CANTO: “Sáname Señor”

Guía: Algunos de los que gusten. pueden pasar a ayudar a quitar las vendas al que sigue atado, hasta dejarlo libre. Y nos preparamos para recibir la bendición con el Santísimo.

V./ Les diste el Pan bajado del cielo.

R./ Que contiene en sí todo deleite.

Oremos: Concédenos, te rogamos, Señor y Dios nuestro, celebrar con dignas alabanzas al Cordero que fue inmolado por nosotros y que está oculto en el Santísimo Sacramento, para que, merezcamos verle patente en la gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

BENDICIÓN CON EL SANTÍSIMO

Preces finales:

Bendito sea Dios.

Bendito sea su Santo Nombre.

Bendito sea Jesucristo verdadero Dios y verdadero Hombre.

Bendito sea el Nombre de Jesús.

Bendito sea su Sacratísimo Corazón.

Bendito sea su Preciosísima Sangre.

Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.

Bendito sea el Espíritu Santo Consolador.

Bendita sea la Incomparable Madre de Dios la Santísima Virgen María.

Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción.

Bendita sea su gloriosa Asunción.

Bendito sea el Nombre de María Virgen y Madre.

Bendito sea San José su casto esposo.

Bendito sea Dios en sus Ángeles y en sus Santos.



SUBSIDIO ADICIONAL Cuaresma y Semana Santa

Escanea el QR

- 1.- Reflexiones de los domingos de cuaresma.
- 2.- Celebración penitencial comunitaria con confesión y absolución individual.
- 3.- Viacrucis de la Sinodalidad, Primer Milagro de la Virgen de San Juan y la Reconstrucción del Tejido Social
- 4.- Hora santa para jueves santo
- 5.- Siete palabras.
- 6.- Pésame a María
- 7.- Rosario de pésame a María.
- 8.- Celebración de Pentecostés



“SOLO EL ENCUENTRO
CON CRISTO, NOS LLEVA A
CONTEMPLAR LA
REALIDAD”.
(CF. PDP VI NO.479)